



Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Estudios Superiores Iztacala

**"SUPERDOTADOS, TALENTOS, GENIOS, PRODIGIO: UN
PANORAMA GENERAL SOBRE LOS NIÑOS CON CAPACIDADES
Y APTITUDES SOBRESALIENTES"**

T E S I N A
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA
P R E S E N T A (N)
SARA ESPERANZA MOZO REYES

Directora: Lic. **Clara Bejar Nava**
Dictaminadores: Lic. **Francisca Bejar Nava**
Lic. **María de Lourdes Jiménez Rentería**



Los Reyes Iztacala, Edo de México, Mayo 2014



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Gracias

A mis papas, Veros y Lalo, por que en cada momento me brindan su apoyo, comprensión y amor incondicional.

Gracias

A mis hermanos por que han colaborado en todos mis proyectos.

Gracias

A Renatita, por ser mi princesa y principal motivación para la conclusión de mi carrera y por llenar mi vida de satisfacciones, retos y alegrías en cada momento de mi vida.

Gracias

A ti René, por tu apoyo incondicional y por apoyar mis proyectos

Gracias

A mis asesoras Clara, Francis y Lula, por brindarme el tiempo, consejos y sugerencias adecuados para llegar a la culminación de este trabajo.

GRACIAS

**A TODOS Y CADA UNO DE LOS FAMILIARES Y AMIGOS QUE
CON SU CONSTANTE APOYO ME ALENTARON A CONCLUIR ESTE
TRABAJO.**

ÍNDICE

Resumen.....	3
Introducción.....	4
Capítulo 1 - Niños con capacidades y aptitudes sobresalientes.....	8
1.1 Diversas definiciones sobre el niño con capacidades y aptitudes sobresalientes.....	9
1.2 Panorama general sobre los niños con capacidades y aptitudes sobresalientes en México.....	16
1.3 Características de los niños con capacidades y aptitudes sobresalientes.....	21
1.3.1 Características Generales.....	21
1.3.2 Características de Aprendizaje.....	26
1.3.3 Características Emocionales.....	31
1.4 Mitos y realidades con respecto a los niños con capacidades y aptitudes sobresalientes.....	33
1.4.1 Mitos.....	34
1.4.2 Realidades.....	36
Capítulo 2 - Identificación y desarrollo de niños con capacidades y aptitudes sobresalientes.....	38
2.1 Evaluación e instrumentos de evaluación útiles en la identificación del niño con capacidades y aptitudes sobresalientes.....	41
2.2 Factores que propician su desarrollo.....	45
2.2.1 Familia.....	47
2.2.2 Educación.....	49

Capítulo 3 – Atención e integración del niño con capacidades y aptitudes sobresalientes.....	52
3.1 Atención e integración educativa.....	53
3.2 Atención e integración psicológica.....	62
Conclusiones.....	67
Bibliografía.....	73

RESUMEN

Hablar de niños con capacidades y aptitudes sobresalientes, nos lleva a pensar en una serie de estereotipos o falsas creencias con los cuales, lamentablemente, son calificados, a pesar de los avances que existen en cuanto al tema, los niños sobresalientes deben enfrentarse todavía a numerosos prejuicios. Con frecuencia son considerados autosuficientes en su propia educación, si se tiene en cuenta sus altas capacidades. Otros niños necesitarían mucha más ayuda que ellos. Sin embargo, son muchos los problemas que estos niños deben solucionar, bien en el plano personal, bien en el social. Ellos junto con sus padres y maestros, son los únicos conocedores de su situación, de sus satisfacciones y de sus problemas, de sus preocupaciones y de sus ansias profesionales (Izquierdo, 2002).

Los problemas más comunes que se observan en los niños con capacidades y aptitudes sobresalientes, se deben a falta de detección temprana y la consiguiente intervención para el desarrollo de sus talentos. Muchos estudiantes con talentos, pueden avanzar rápidamente cuando son provistos de las oportunidades y estrategias específicas (Sánchez, Cantón & Sevilla, 1997). Por otro lado los niños que no cuentan con dichas oportunidades tienden a presentar problemas en algunos o todos los ámbitos.

Tener un hijo o alumno inteligente no tiene por qué ser un problema, puede ser un enriquecimiento familiar, escolar y social, si se enfoca su proceso educativo de forma positiva (Martin, 2004), por tal motivo el objetivo del presente trabajo es indagar sobre la conceptualización, atención y evaluación que se brinda a los niños con capacidades y aptitudes sobresalientes en la actualidad.

INTRODUCCIÓN

La diversidad de niños de educación infantil se entiende como aquellas características excepcionales que presenta en esta etapa, y que lo diferencia de los demás. Estas características podrán ser de diversos tipos (sociales, culturales, familiares, físicas, etc.) y, en cualquier caso, podrán requerir una educación especial o simplemente una programación de apoyo que permita a estos niños alcanzar los mismos objetivos que el resto de sus compañeros.

Cuando se habla de niños sobresalientes se hace referencia a un grupo muy diverso. Lo que los caracteriza es una capacidad que sobrepasa lo que se espera para niños de esa edad cronológica en una o más áreas, tales como la intelectual, socio-emocional, física y artística. Muchas veces exhiben gran creatividad, nivel de energía e intensidad (Robinson, 2002; citado en Valadez, Betancourt & Zavala, 2006). Hay niños talentosos que cuentan con capacidades genéticamente mayores al promedio (es decir, capacidades presentes desde el nacimiento); estos niños, considerados prodigios, son los que desde muy temprana edad manifiestan habilidades que sorprenden por su talento, como el niño que puede leer a los dos años o el que toca un instrumento a los tres (Howe, 1999; citado en Valadez, Betancourt & Zavala, 2006), básicamente, la mayoría de los estudiantes con talentos especiales leen y escriben por encima del nivel esperado y están avanzados en matemáticas y algoritmos. Muchos cuentan con un rico vocabulario y capacidad para un profundo entendimiento del lenguaje y los conceptos (Sánchez, Cantón & Sevilla, 1997).

Passow (1985; citado en Jiménez, 2010), nos habla sobre los niños sobresalientes y nos señala que algunos sobresalen significativamente con respecto a un criterio aplicado, mientras otros sobresalen en algo extremadamente raro; los hay muy dotados o genios en un área simplemente mientras otros sobresalen en prácticamente todas las áreas; algunos tienen elevada capacidad pero escasa motivación para desarrollar su potencial, mientras otros son altamente capaces y están altamente motivados; los hay con un muy alto

rendimiento y rapidez para absorber la información, mientras otros usan el conocimiento en nuevos y diferentes caminos; algunos son básicamente consumidores de conocimiento, mientras otros son potenciales productores de conocimiento a la vez que consumidores; los hay especialmente precoces en la manifestación de un potencial inusual, mientras en otros aflora más tarde y no muestran la excepcionalidad que poseen hasta tiempo después.

Por otro lado, si a estos niños no se les diseña una intervención adecuada, pueden caer en estados depresivos y de hostilidad, de alienación, de aislamiento, soledad, intolerancia a los demás, intransigencia... en una palabra; pasará de ser una persona bien dotada a un inadaptable social (Miñambres & Jove, 1997). Es importante recalcar que el desarrollo de los niños talentosos tiende a ser desequilibrado, lo que supone diferencias entre determinadas áreas del desarrollo tales como la intelectual, la física, la social y la emocional (Robinson, 2002; citado en Valadez, Betancourt & Zavala, 2006). Este desarrollo desequilibrado, puede poner en riesgo el desarrollo integral de los niños, su autoestima y su futuro rendimiento académico. Muchas veces estos problemas, surgen a causa de la poca adecuación de los programas escolares a estos niños, ya que los programas de educación regular no responden generalmente al paso e intensidad de aprendizaje de los mismos (Robinson, 2002; citado en Valadez, Betancourt & Zavala, 2006).

Muchos estudiantes que tienen talentos especiales experimentan frustración al desarrollar algunas tareas y algunas veces hasta pierden el interés en la escuela. Con frecuencia, su rápido ritmo de aprendizaje es menospreciado por algunos maestros, que lo atribuyen a excesivo entrenamiento o preocupación por el estudio. Por lo anterior, algunos estudiantes con talentos especiales pueden llegar a presentar bajo desempeño escolar y ser incapaces de reflejar sus verdaderas habilidades en áreas tan complejas como el arte o la computación. Por esta razón, los niños con talentos o cualidades especiales sobresalientes son sujetos de la escuela especial (Sánchez, Cantón & Sevilla, 1997), además no se les ha dado la importancia que se debería en cuanto al estudio de esta población, pues, se ha escrito y dicho poco en México, sobre el concepto de aptitudes sobresalientes (Valadez, Betancourt & Zavala, 2006).

Por otro lado, ante el tema de los estudiantes con talentos encontramos, a menudo, posturas radicalizadas que muestran tanto el desconocimiento, como el temor social a aceptar las diferencias. De hecho, la dificultad para tolerar las diferencias sean éstas reales o inducidas, provoca ansiedad y ésta facilita el anclaje en estereotipos. En este caso la necesidad de categorizar una conducta que sobresale de la norma, puede llevar a juicios precipitados carentes de premisas sólidas (prejuicios). Este prejuicio se convierte en estereotipos en el momento en el que se ve mínimamente confirmado. Aunque la realidad es que cada niño excepcionalmente dotado, tiene un perfil distinto, y de hecho nos encontramos, con la misma diversidad que podríamos encontrar ante una persona clasificada como “normal” (Martínez, 2001).

Y ya que el tema de niños y niñas con altas capacidades, en cuanto a su integración educativa, es por demás interesante, no sólo para docentes o para el ámbito educativo, sino para todos los involucrados en ello, como son los padres de familia, alumnos sobresalientes, investigadores y a la sociedad en general, el objetivo del presente trabajo, es indagar sobre la conceptualización, atención y evaluación que se brinda a los niños con capacidades y aptitudes sobresalientes en la actualidad.

El presente trabajo está dividido en tres capítulos, el primer capítulo nos da un panorama sobre lo que son los niños con capacidades y aptitudes sobresalientes, se ofrecen diversas definiciones que son utilizadas para hacer referencia a estos niños, que van desde “inspiraciones divinas” hasta la locura, esto con el objetivo de dar un panorama más amplio sobre los diferentes conceptos que existen en torno a los niños sobresalientes, después se da una representación general en cuanto a la historia de los niños con capacidades y aptitudes sobresalientes en México, así como de las características, generales, de aprendizaje y emocionales, que presentan dichos niños, y para finalizar este capítulo se habla de los mitos y realidades que giran en torno a ellos.

En el segundo capítulo se dan las herramientas para identificar a niños con talentos especiales, como son la evaluación y los instrumentos de evaluación, por último se retoman los factores que propician su desarrollo, en donde se incluye a la familia y el ámbito escolar.

Por último se tratan temas como la atención que se brinda y la integración del niño con capacidades y aptitudes sobresalientes, tanto educativa como psicológicamente.

NIÑOS CON CAPACIDADES Y APTITUDES SOBRESALIENTES

Aunque las personas dotadas y talentosas se han reconocido y estimado a lo largo de la historia, la educación formal de dichas personas surgió en Estados Unidos hasta finales del siglo XIX. A pesar de dicho reconocimiento por parte de las sociedades, se han propuesto varias definiciones federales de dones y talentos, pero no existe un consenso claro en cuanto a qué definición utilizar, y con tantas definiciones, se produjeron grandes dificultades para determinar cuántos estudiantes dotados y talentosos hay (Taylor, Smiley & Richards, 2009).

La ampliación del concepto de superdotación, generada a lo largo del siglo XX y particularmente a partir de los años 70, ha tenido una repercusión clara no sólo en cuanto al concepto mismo, sino también en cuanto a los procesos de identificación y las pautas de intervención necesarias para el desarrollo educativo y armónico de los alumnos sobresalientes. Se produce en este periodo, lo que ha venido a denominarse el cambio paradigmático de la superdotación al talento (Reyero & Taurón, 2003).

En los primeros momentos, a principios del siglo XX, la superdotación nace ligada a la inteligencia, y puesto que ésta se manifiesta en medidas de CI, la persona superdotada es aquella que obtiene una elevada puntuación en un test de inteligencia general. Si bien dichas medidas continúan manteniéndose como un elemento útil en la identificación de los alumnos superdotados, pronto comienza a observarse que no son suficientes para determinar, cuál sería el modo más adecuado de intervenir. Tampoco se considera que los llamados test de CI midan cualquier tipo de inteligencia. Puesto que cada alumno es diferente, aún perteneciendo al grupo “superdotado”, se aprecia la posibilidad de que

surjan ciertos dominios o talentos en los que una persona puede destacar, sin necesidad de que lo haga en todos los posibles (Reyero & Taurón, 2003).

La idea de que la persona superdotada es “superdotada en todo” deja de existir y ello se debe, en buena medida, a que la nueva concepción hacia el talento evita etiquetar a las personas. Ya no importa tanto el hecho de ser o no ser superdotado, como la forma en la que tal hecho se manifiesta, la base de la que se parte, el ámbito en el que se destaca, la manera, en definitiva, de conseguir el desarrollo de un potencial que sin la ayuda necesaria no dejará de ser eso, un potencial. Poco a poco se va ampliando la noción de superdotación y comienza a producirse lo que denominamos el paso de la superdotación al talento (Reyero & Taurón, 2003)

No obstante, la literatura sobre el tema de los talentos especiales es escasa, y a causa de esta falta de información sobre el tema, se tienen estereotipados o en un concepto erróneo a los niños sobresalientes, por tal motivo el siguiente capítulo dará un panorama general sobre los aspectos básicos de lo relacionado con las capacidades y aptitudes sobresalientes, como son: los diferentes conceptos, mitos y realidades que giran en torno a dichos niños y características de los niños con capacidades y aptitudes sobresalientes,.

Y puesto que las definiciones que existen para referirse a personas con talentos especiales son variadas, el presente trabajo utilizará el concepto de capacidades y aptitudes sobresalientes para hacer referencia a ellos, a lo largo de estas páginas.

1.1 Diversas definiciones sobre el niño con capacidades y aptitudes sobresalientes

A menudo, cuando identificamos las cualidades cognoscitivas del ser humano, damos excesiva importancia a formas de razonamiento que podríamos calificar de lógicas y conscientes. Pero en cualquier proceso de solución de problemas o de toma de decisiones intervienen, además de conocimientos y razonamiento lógico, prejuicios, actitudes, valores, creencias y emociones –no siempre conscientes- que modifican nuestra percepción del entorno físico y social y, por tanto, nuestras ideas y decisiones (Martínez & Guirado, 2010).

A las personas con capacidades y aptitudes sobresalientes se les ha calificado con una gran variedad de atributos que se extienden desde la inspiración divina y la chispa sobrehumana, a los defectos psíquicos y a la locura (Miñambres & Jove, 1997).

De esta manera, se han venido utilizando de forma indiscriminada, términos a modo de sinónimos sobre el concepto de superdotación, que han producido una mayor confusión antes que aclaración, ésta es una de las principales causas de que en ocasiones, exista una falta de sensibilidad social, así que en base a esto es oportuno aclarar una serie de términos según Yolanda Benito (2002):

- **Talento:** Sería una persona que muestra una aptitud muy destacada en una materia determinada. El talento es la capacidad de un rendimiento superior en cualquier área de la conducta humana socialmente valiosa, pero limitadas esas áreas, al mismo tiempo a 'campos académicos', tales como Lengua, Ciencias Sociales, Ciencias Naturales y Matemáticas; a 'campos artísticos', como la Música, Artes Gráficas y Plásticas, Artes Representativas y Mecánicas; y al ámbito de las Relaciones Humanas.
- **Precoz:** Sería aquel niño que tiene un desarrollo temprano en una determinada área. Por ejemplo, un niño que en vez de empezar a caminar entre los 12 ó 15 meses camina a los 9 meses. En este caso, se diría que es precoz motóricamente hablando, y en concreto, a nivel de marcha. La mayoría de los niños superdotados son precoces, principalmente a nivel de desarrollo coordinación visomanual y el lenguaje. Pero, no cuanto más precoz es un niño, más inteligente es.
- **Prodigio:** Sería esa persona que realiza una actividad fuera de lo común para su edad. Obtiene un producto que llama la atención en un campo específico, que hace competencia con los niveles de rendimiento del adulto antes de los 10 años. Por ejemplo Mozart en su infancia.

- Genio: Hasta hace un tiempo se consideraba genio, a aquella persona que tenía un CI extraordinariamente elevado, ejemplo aquel por encima de 180. Hoy en día, este criterio ha sido eliminado. Genio sería esa persona que dentro de la superdotación y su compromiso por la tarea, logra una obra genial.
- Superdotado. Aquella persona que tiene una inteligencia muy por encima de la media (por lo general superior a 130 de CI) existiendo diferencias tanto a nivel cualitativo como cuantitativo, con buena capacidad creativa y una motivación intrínseca por el aprendizaje. Muchas de las dificultades que el superdotado enfrenta en nuestro medio se deben también a ser etiquetados como tales. Como se ha destacado anteriormente (Alencar, 1986, 1994, 2001; Alencar & Fleith, 2001; citado en Soriano, 2008), el problema de la etiqueta es significativo, especialmente debido al prefijo “súper” que sugiere la idea de un desempeño invariablemente elevado y del fenómeno de la superdotación como algo muy raro, y, por lo tanto, con pocos alumnos con posibilidades de ser clasificados como tales (Soriano, 2008).

Castro (2009) nos dice que superdotado, sobredotado, biendotado y muy capaz, son términos sinónimos, niños que se caracterizan por tener un nivel muy elevado de recursos en todas las aptitudes intelectuales: aptitud numérica, capacidad de cálculo, comprensión y razonamiento verbal. Por otro lado, Sánchez, Cantón y Sevilla (1997), utilizan indistintamente los conceptos superdotado y talentoso, para denominar a aquellos niños que presentan capacidades extraordinarias para aprender o para desempeñarse en algún área de la vida escolar y no escolar (música deporte, juegos), y señalan que, los niños con dotes o talentos especiales son superiores en comparación con otro grupo de niños de la misma edad en una o varias dimensiones.

La superdotación, para Smith (1999, pág. 51) significa que algo ha sido dado gratuitamente:

“Un talento especial, cierto semblante, una capacidad para la risa o la canción. Es una gratuidad esencial, la que se debe comprender y proteger para no distorsionar las dotes en sí mismas por los intereses personales dominantes en un momento concreto-. Preservar la gratuidad de la superdotación también es importante cuando pensamos en cómo vivir con nuestras dotes, porque ya veremos qué difícil es vivir libremente, es decir, de manera que éstas puedan ser realizadas completamente”.

Y aunque, como se puede observar, existen diferentes autores que definen este concepto, esto es una tarea sumamente difícil –ya que sobre ésta se han formulado muchas definiciones e, incluso, se ha cuestionado la existencia de individuos superdotados.

Renzulli (2000; citado en Valadez, Betancourt & Zavala, 2006) propuso que la superdotación se afirma en los productos más que en las cualidades personales. Esta última idea nos obliga a reflexionar sobre la existencia de los superdotados y sobre los aspectos particulares de la inteligencia. Y además nos lleva a preguntarnos: ¿Podemos suponer que hay personas que al nacer tienen características neurobiológicas que los disponen a un aprendizaje y a una adaptación más eficaz que otras? En otras palabras ¿Existen los niños sobresalientes? De acuerdo con Gallagher (2000; citado en Valadez, Betancourt & Zavala, 2006), hay niños que desde su nacimiento pueden adquirir, procesar y recuperar información más rápidamente. Su afirmación se basa en los estudios de gemelos que indican una importante influencia de la inteligencia. Al respecto, Castañeda (2004; citado en Valadez, Betancourt & Zavala, 2006), puntualiza que el efecto del factor “g” (hereditario) varía de 40 a 80% y que los genes dan cuenta del 50% de la varianza del factor “g” de inteligencia; y aunque esta influencia es variable y se encuentra sujeta a varios condicionantes, se afirma la inteligencia como una característica personal presente desde el

nacimiento. A partir de lo anterior, se desprende la existencia de individuos superdotados, ya sea que la supuesta dotación esté manifiesta o en desarrollo (Valadez, Betancourt & Zavala, 2006). Actualmente, el Ministerio de Educación y Cultura Español define a los superdotados como “los alumnos que al presentar un nivel intelectual de rendimiento superior en una amplia gama de aptitudes y capacidades, aprenden con facilidad cualquier área o materia” (MEC, 2000; citado en Valadez, Betancourt & Zavala, 2006, pp. 2).

De igual manera, hoy por hoy, los términos superdotado, talentoso y sobresaliente se han integrado al lenguaje de los educadores para referirse a todo tipo de manifestaciones excepcionales en el ámbito escolar y social del ser humano. Sin embargo su utilización en muchas ocasiones, no es precisa ni adecuada, ya que se sitúa en un campo conceptual muy vasto, dinámico, polémico y obviamente no acabado (Zavala, 2006).

Y como se ha observado, no existe acuerdo en los conceptos para describir a dichas personas, se les puede encontrar como: superdotados, genios, talentos excepcionales, aunque, en el caso de México, según Hallahan y Kauffman, (1994; citado en Zúñiga, 2007) el término sobresaliente es mas inclusivo.

De esta forma, Lobato (1995; citado en Zúñiga, 2007), menciona a los niños sobresalientes como aquellos que han sido identificados por profesionales debido a sus habilidades sobresalientes y que son capaces de una actuación superior. Menciona además que el desempeño superior se manifiesta a través de un rendimiento superior en alguna (o todas) de las siguientes condiciones:

- Habilidad intelectual general
- Aptitudes académicas específicas
- Pensamiento creativo productivo
- Capacidad de liderazgo
- Artes visuales y de ejecución y de destrezas motoras

Por otro lado, según la SEP (2011), los niños con aptitudes sobresalientes son aquellos capaces de destacar significativamente del grupo social y educativo al que pertenecen, en uno o más de los campos del quehacer humano: científico-tecnológico, humanístico-social, artístico y/o de acción motriz, pero al presentar necesidades específicas requieren de un contexto facilitador que les permita desarrollar sus capacidades personales y satisfacer sus necesidades e intereses para su propio beneficio y el de la sociedad.

Para comprender esta definición, se analizan los siguientes conceptos.

- *Aptitudes*: Son capacidades naturales de las personas, que se desarrollan como resultado de las diferentes experiencias que se tienen en la familia, la escuela o la comunidad; por ejemplo, algunos niños son hábiles en la resolución de juegos matemáticos, otros destacan en actividades que se relacionan con el uso del lenguaje, y unos tienen capacidad para solucionar conflictos entre sus compañeros, aun cuando no han tenido formación en dichas áreas.
- *Grupo social y educativo*: El grupo social y educativo al que pertenecen es el punto de referencia para la detección de los niños con aptitudes sobresalientes, porque permite valorar el grado en que sobresalen en relación con sus compañeros de grupo.
- *Campos del quehacer humano*: Son las distintas áreas en que pueden desarrollarse las personas y se definen enseguida:
 - *Científico-tecnológico*. Es un campo en el que se incluyen las áreas lógico-matemáticas: física, química, biología y geografía, entre otras, cuyo dominio se considera complejo o simple, según la cantidad de habilidades o aptitudes que presenten; por ejemplo, la física involucra conocimientos de matemáticas.
 - *Humanístico-social*. Contempla las áreas de las ciencias sociales y se refiere a aspectos como el estudio de la cultura (ideales, valores, religión, creencias, tradiciones), los acontecimientos y los problemas sociales, entre otros.

- *Artístico*. Incluye la expresión (posibilidad de manifestar de forma personal las experiencias, lo que uno piensa y siente) y la apreciación (relacionada con el desarrollo de la mirada y de la escucha, integrando capacidades perceptuales y reflexivas con la sensibilidad y emotividad) de las siguientes disciplinas: música, danza, artes visuales (dibujo, pintura, escultura, grabado, fotografía y video) y teatro. Analiza la manifestación del gusto, de la sensibilidad, del disfrute, de la habilidad, de la destreza y/o de la facilidad en la expresión de estos lenguajes.
- *De acción motriz*. Comprende las diferentes formas de la actividad física, como el juego, el predeporte y el deporte, entre otras, que se relacionan con la adquisición de patrones básicos del movimiento o movimientos naturales; por ejemplo, andar, correr, brincar, arrastrarse, rodarse, jalar, empujar, etc., con la mejora de las habilidades y la integración de las cualidades físicas que propician un mejor desarrollo.
- *Necesidades específicas*: Debido a sus características, todos los niños con aptitudes sobresalientes tienen necesidades educativas específicas, destacan la profundidad de intereses, la velocidad de aprendizaje, el vocabulario avanzado para su edad y su amplio dominio de conocimientos. Es fundamental reconocer y atender las necesidades específicas de estos niños porque, de lo contrario, podrían derivar en necesidades educativas especiales.
- *Contexto facilitador*: Se refiere a un entorno social, familiar y educativo que favorezca el desarrollo de las capacidades de sus integrantes. Un contexto facilitador debe ser estimulante e interesante, y no tan exigente para que no genere sentimientos de frustración, desmotivación o desinterés en los niños con aptitudes sobresalientes.

Considerando las diferentes definiciones y durante la elaboración de este proyecto, asumo la conceptualización de niños con capacidades y aptitudes sobresalientes a partir de la definición que nos ofrece la SEP, pues considero esta definición los describe adecuadamente, como aquellos capaces de destacar significativamente del grupo social y educativo al que pertenecen requiriendo de un contexto que les permita desarrollar sus habilidades e intereses.

1.2 Panorama general sobre los niños con capacidades y aptitudes sobresalientes en México

Diferentes investigadores y profesionales de la psicología y del mundo de la educación, estudian desde hace tiempo cómo es la inteligencia y sus procesos, qué es el talento y la superdotación (Martín, 2004). En México, el énfasis en el estudio y la atención educativa de alumnos con aptitudes sobresalientes ha pasado por distintos momentos, mismos que reflejan el interés por dar respuesta a las necesidades de esta población.

En México, la inquietud por atender a los niños con aptitudes sobresalientes se inicia en 1982, bajo la iniciativa de la Dirección General de Educación Especial, la cual, a partir de un trabajo sobre la estandarización de la escala de inteligencia Wechsler para el nivel de primaria, identificó niños con capacidad intelectual “muy superior” en el distrito federal, se promovió la realización de investigaciones con el fin de caracterizar a la población sobresaliente de edad escolar, en la capital de la República. Lamentablemente, no se cuenta con los resultados de estas investigaciones (Pérez & Losada, 2006).

La atención educativa formal de niños y jóvenes con aptitudes sobresalientes comenzó en 1985 en 13 estados de la República Mexicana (México, Quintana Roo, Querétaro, Guanajuato, Coahuila, Baja California Sur, Colima, Chihuahua, Jalisco, Tabasco, Veracruz, Chiapas y Nayarit), a través de las Direcciones de Educación Especial, cuando la Secretaría de Educación Pública inició el proyecto de Capacidades y Aptitudes

Sobresalientes (CAS) (Pérez & Losada, 2006). Esta iniciativa marcó a México como el primer país de América Latina que desarrolló un programa de esta naturaleza en escuelas públicas (Sáenz, 2001; citado en Zavala & Rodríguez, 2004). El proyecto se inició en 16 escuelas del Distrito Federal, con niños de tercero y cuarto grados. Para el año de 1987 ya se atendían 39 escuelas; poco después se ofreció este servicio en distintos estados de la República Mexicana, mediante las instancias técnico-operativas denominadas “Unidades CAS” (Zavala & Rodríguez, 2004).

Una preocupación inmediata fue la carencia de personal especializado en la detección y el tratamiento educativo de niños con capacidades y aptitudes sobresalientes. En respuesta a esta necesidad, la Universidad de las Américas-México abrió un programa de Maestría en Educación de Niños Sobredotados, en 1986. A los dos años, la Universidad Autónoma de Tlaxcala ofreció un diplomado para la educación del niño sobredotado. En ese tiempo también se publicaron textos importantes que abordaron esta problemática. Otro hecho importante que apoyó la iniciativa de atender a los alumnos CAS, lo constituye el artículo 41 de la Ley General de Educación (LGE), mediante la cual se brindó un carácter constitucional a la educación especial y reconoció la presencia de alumnos con aptitudes sobresalientes.

En los años posteriores a su inicio, el proyecto CAS continuó operando en la mayoría de los estados, proporcionando asistencia a varias escuelas mediante los servicios de un profesor de educación especial (CAS) que atendía a estos niños, bajo el modelo instrumentado por la SEP. El profesor CAS, encabezaba la selección de niños entre los grupos escolares, ofreciendo a estos alumnos, actividades de enriquecimiento complementario por algunas horas durante la semana en su propia escuela, y muchas de ellas fuera de su aula regular. El desarrollo del proyecto CAS fue bastante heterogéneo, pues mientras en algunos estados se incrementaron las unidades CAS, que atendían a lo largo de la educación básica desde nivel preescolar hasta secundaria, en otros estados apenas se tuvo noticias del proyecto (Zavala & Rodríguez, 2004).

Posteriormente, entre los años 1989 y 1994, en el marco del programa para la Modernización Educativa, se estableció como uno de los objetivos principales para la educación especial, consolidar el Programa de Atención a Alumnos con Capacidades y Aptitudes Sobresalientes (Pérez & Losada, 2006).

El CAS se realizó con niños de 5 a 12 años, dentro de la escuela ordinaria, pero en unas aulas llamadas CAS en las que trabajaban con maestros y profesionales especializados. También se celebran Olimpiadas del conocimiento para los niños con talentos académicos, así como otros concursos y proyectos. CAS dejó de formar parte de la atención gubernamental, para convertirse en un programa de atención que permaneció solo en los Estados antes mencionados (Pérez & Losada, 2006).

En 1993, La ley General de Educación (Congreso de los Estados Unidos Mexicanos, 1993), en el capítulo IV: del proceso educativo, sección 1: de los tipos y modalidades de educación, precisa en su artículo 41:

“La educación especial está destinada a individuos con discapacidades transitorias o definitivas, así como a aquellos con aptitudes sobresalientes. Procurará atender a los educandos de manera adecuada a sus propias condiciones, con equidad social” (Pérez y Losada, 2006, pág. 412).

A pesar de esto, 1993 marcó una ruptura importante en la historia de la atención educativa a niños CAS en nuestro país, pues dentro del esquema actual de integración educativa se inició el proceso de reorientación de los servicios de educación especial. Las Unidades CAS fueron reorientadas a Unidades de Servicios de Apoyo a la Educación Regular (USAER) y Centros de Atención Múltiple (CAM). Con todo, la atención educativa del servicio CAS ha tenido desfases muy significativos en el tiempo, existiendo diferencias importantes entre los estados; ya que se mantiene el servicio constante en algunos de ellos, se reformulan sus esquemas de atención en otros, y han llegado a desaparecer en algunos casos (Zavala & Rodríguez, 2004).

De esta manera, el proyecto “atmosferas creativas” surge en 1995 en el Centro de Educación Especial y Rehabilitación (CEER), en la carrera de Psicología de la Universidad de Guadalajara, cuando se toma conciencia de que con el Programa CAS muchos niños con alto rendimiento intelectual no eran tomados en cuenta con la propuesta de la SEP. Además, por la misma organización del citado proyecto, el área emocional de dichos alumnos era poco abordada. A partir de estas necesidades, y también de la reorientación de los servicios del CEER, se dio prioridad al paradigma del crecimiento y no del déficit. Se parte de la idea de que este programa debe proponer un aprendizaje anticipador del desarrollo, en donde la realidad psicológica que el alumno construya sea mediada y anticipada por el maestro facilitador-indagador y que pase por dos planos: primero como algo social, el diálogo con los otros; después como algo psicológico, el diálogo interno (Pérez & Losada, 2006).

Este tema quedó un tanto olvidado a raíz de la reorientación de los servicios de educación especial; sin embargo, es retomado a partir del Programa Nacional de Educación 2001-2006, en el apartado “Política de expansión de cobertura educativa y diversificación de la oferta”, donde se señala como una de las líneas de acción “establecer lineamientos para la atención a niños y jóvenes con aptitudes sobresalientes” (Pérez & Losada, 2006, pág. 414).

La Secretaría de Educación Pública (SEP) desde la Dirección General de Desarrollo de la Gestión e Innovación, ha puesto en marcha el proyecto “Investigación e Innovación: Una propuesta de intervención educativa para alumnos y alumnas con aptitudes sobresalientes”. Este proyecto se propone analizar la situación que a nivel estatal y nacional prevalece en relación con la atención educativa a los alumnos con aptitudes sobresalientes y construir una propuesta de intervención educativa. El proyecto se ha dividido en dos fases, una primera fase de diagnóstico en 13 estados del país, para seguir con una segunda fase en la que se desarrolla un programa de intervención. El objetivo final es crear un modelo que sea efectivo a nivel nacional a partir de un marco conceptual que defina al

alumno con aptitudes sobresalientes (Puga, Ramírez, Forero, Calatayud & Santos, 2005; citado en, Pérez & Losada, 2006).

De forma paralela a las iniciativas de la escuela pública, en 1997 se constituyó la Asociación Mexicana para el Apoyo a Sobresalientes, (AMEXPAS), bajo la presidencia de la doctora Janet Sáenz. Ésta es una organización civil que tiene, entre otros fines, la misión de apoyar a niños y jóvenes sobresalientes para desarrollar su talento potencial y fomentar el desarrollo de estrategias educativas para propiciar el nivel óptimo de desarrollo intelectual y creativo (Zavala & Rodríguez, 2004). Ofrece servicios de identificación y asesoramiento y organiza un programa de verano y tiene una oferta formativa para los profesionales de la educación (Pérez & Losada, 2006). Actualmente, AMEXPAS representa una alternativa importante para promover programas y proyectos a favor de la población de niños y jóvenes con aptitudes sobresalientes (Zavala & Rodríguez, 2004).

Actualmente en México hubo modificaciones en la reforma al artículo 41 de la Ley General Educación, aprobada en el año 2009, en donde se dicta que las instituciones que integran el sistema educativo nacional, les podrán otorgar la certificación y acreditación de los estudios que hayan realizado, aún cuando no estén dentro de la edad reglamentaria para ese nivel escolar o no hayan cursado los estudios en el sistema escolarizado (Menchaca, 2009).

Esta reforma también señala que las instituciones de educación superior autónomas, podrán establecer convenios con la autoridad educativa federal para homologar criterios para la atención, evaluación, acreditación y certificación de alumnos con capacidades y aptitudes sobresalientes. Estos niños podrán subir de grado escolar o llevar algunas materias según el nivel que tengan (la Secretaría de Educación tendrá que emitir, en un plazo máximo de 12 meses, los lineamientos para la detección, atención pedagógica y certificación de estudios para estos alumnos), proceso que se define como "aceleración", de la cual se hablara con detalle en los siguientes capítulos (Menchaca, 2009).

1.3 Características de los niños con capacidades y aptitudes sobresalientes

Los estudiantes dotados y talentosos pueden manifestar un rango de características. Un estudiante dotado puede manifestar un CI muy elevado, mientras que otro puede tener una sorprendente capacidad artística. Otro más podría ser un violinista de clase mundial para los seis años de edad. Los investigadores han progresado en la identificación de las características de los estudiantes dotados y talentosos, tanto en términos de características generales, como de los rasgos particulares que tiene en cuenta un maestro (Taylor, Smiley & Richards, 2009). Entre muchas de las características que se atribuyen al niño sobresaliente, se señalan como más significativas las siguientes: capacidad intelectual elevada, destrezas intelectuales y creatividad. De esta manera, se deduce que el niño sobresaliente será una persona crítica, individualista, persistente en el trabajo, creativa, lógica e interesada por temas que la mayoría consideran inusuales e incluso exóticos (Miñambres & Jove, 1997).

En base a que existe una serie de características que pueden llegar a mostrar los niños sobresalientes, se decidió enlistar éstas en tres grupos: características generales, características de aprendizaje y características emocionales.

1.3.1 Características Generales

Lo que hace que los sobresalientes sean excepcionales según Prieto y Castejón (2000) es que:

- Son escasos: La frecuencia de los sobresalientes y deficientes es baja en relación a la población normal. Ambos tipos de excepcionalidad son raros, poco frecuentes y se dan en los extremos altos y bajos de la escala del rendimiento.

- Son diferentes: Los sujetos excepcionales tienen, por lo general, características propias y específicas distintas a las de la población normal. Las diferencias son de dos tipos: cuantitativo (mayor o menor frecuencia en sus producciones), y cualitativo (configuración intelectual, productos más o menos elaborados). Ambos tipos de diferencias se manifiestan desde los primeros niveles de desarrollo y requieren tratamientos singulares.
- Exigen una respuesta educativa diferenciada y diversificada: La excepcionalidad, evidenciada en la superioridad intelectual, precisa de provisiones educativas que respondan a la diversidad de estos niños.
- Suelen autogobernar sus recursos intelectuales de un modo determinado. Los estilos característicos de los superdotados son el legislativo, el global y el liberal.
 - El sobresaliente con un estilo legislativo, tiene preferencia por trabajar en ambientes y con tareas poco estructuradas, disfruta imponiéndoles su orden mental y eligiendo los procedimientos para resolverlas. Se siente más cómodo cuando trabaja individualmente, pero cuando ha de trabajar en grupo, prefiere establecer las reglas y negociarlas, más que se las impongan.
 - Su enfoque global de percibir las situaciones y los problemas, les lleva a preferir trabajos que se ocupan de cuestiones generales, más que de detalles. Es decir, cuando inician un proyecto, suelen hacerse primero una representación mental general de todo él; después, abordan el proyecto, sin que los detalles le hagan perder la visión general.
 - Su estilo intelectual liberal, le permite aproximarse a los problemas mediante procedimientos novedosos. Disfrutan trabajando con proyectos que le exijan probar nuevas formas de proceder. Rechazan la rutina, ponen en cuestión los procedimientos e ideas antiguas de hacer las cosas, buscan métodos mejores.

De igual manera, la definición de los tres anillos (ver dibujo 1) de Joseph Renzulli (2003; citado en Taylor, Smiley & Richards, 2009) afirma que los estudiantes dotados y talentosos tienen una combinación de tres atributos: capacidades por encima del promedio, compromiso con la tarea y creatividad.

El compromiso con la tarea: significa la motivación que tiene la persona para abordar un problema determinado durante un periodo de tiempo. En el caso de la creatividad se mide y valora por: -la originalidad para resolver problemas, -capacidad para romper con lo establecido y las normas convencionales cuando es necesario, -capacidad para cumplir con las principales demandas que son pocas comunes en una carrera. Por último, plantea una gran habilidad por encima de la media. En este sentido rechaza que la medición de la inteligencia y su rendimiento se base únicamente en pruebas estandarizadas (Betancourt, 2004).

Las diversas combinaciones de estas tres características, conducen a un desempeño sobresaliente en una variedad de áreas generales y específicas.

Dibujo 1



Por otro lado Castanedo (2001), define las características del talentoso de esta manera:

- Avanzados en el desarrollo; generalmente aprenden a caminar, hablar, leer y escribir antes que los niños de su misma edad
- Aprenden y resuelven problemas con gran facilidad y rápidamente
- Tienen una memoria inusual
- Tienden a tener un alto grado de energía y a veces necesitan dormir menos que otros niños
- Son muy curiosos y tienden a hacer preguntas muy complejas
- Disponen de un extenso vocabulario y tiende a expresarse muy bien
- Generalmente tienen un amplio espectro de intereses
- Son muy sensibles y tienden a sentir compasión hacia a los demás
- Suelen ser perfeccionistas, les molesta que las cosas no salgan como ellos quisieran
- Aparentan a menudo ser mayores de su edad cronológica y prefieren la compañía de los niños mayores o de los adultos
- Disponen de una imaginación vivaz y pueden tener compañeros imaginarios.
- Dan respuestas complicadas; sus explicaciones detalladas muestran una gran profundidad en la comprensión de los tópicos
- Organizan la información de diferentes maneras, creando nuevas perspectivas; a menudo ven muchas soluciones a muchos problemas.

Por último Blanco (2001), señala las siguientes características como las más relevantes de los niños con capacidades y aptitudes sobresalientes:

- Poseen un lenguaje oral (expresivo/compreensivo) muy evolucionado para su edad, con gran dominio del vocabulario usual.
- Comprenden bien los mensajes y tienen gran capacidad de retención de órdenes verbales complejas.

- En los inicios de su “escolaridad”, destacan por su precocidad en la lectoescritura (gusto por los cuentos y lecturas) y su rapidez para aprender el vocabulario y retener el argumento de lo leído.
- Poseen una destreza superior para el cálculo, las matemáticas y la solución de problemas (son eficientes y acaban rápidamente sus tareas de cálculo).
- Retienen una gran cantidad de información y son capaces de relacionar ideas y conceptos con facilidad (en seguida hacen generalizaciones o relacionan los conceptos aprendidos con gran creatividad).
- Tienen buen desarrollo de las habilidades sociales y suelen desempeñar el papel de líderes en su relación con sus hermanos o en su grupo de iguales.
- Presentan una gran gama de intereses, tienen una curiosidad excepcional, son abiertos e indagadores (“¿por qué...?”, “¿Cómo se hace...?”, “¿para qué sirve...?”). Además, tienen una necesidad compulsiva de estar siempre haciendo “algo”.
- Se plantean las tareas como un reto y son persistentes y perseverantes en su realización (se les suele describir, en ocasiones, como perfeccionistas y autocríticos en sus actuaciones).
- Se interesan por cuestiones y temas de los adultos (aunque aparentan desinterés en las conversaciones, están siempre al corriente de todo).
- Son observadores eficaces, captando rápidamente los detalles de objetos o ambientes.
- Presentan un elevado concepto de sí mismos (autoconcepto).

Y se podrían enumerar un sinnúmero de características que cada uno de los autores que investiga sobre las capacidades sobresalientes, ha identificado, aunque al final la mayoría concuerda en que son niños muy creativos, están constantemente ideando e imaginando, son líderes y están avanzados para su edad.

1.3.2 Características de Aprendizaje

La superioridad académica es, quizá, la razón principal por la que se identifica a los estudiantes dotados de manera inicial, al menos dentro del entorno escolar. Un desempeño escolar superior, abordar sus tareas con diligencia, demostrar habilidades superiores de estudio y aplicar el contenido del curso de formas creativas rápidamente, atrae la atención del maestro del salón de clases. Otras características asociadas con la superioridad académica son autosuficiencia y pasar una cantidad considerable de tiempo leyendo por diversión y trabajando en proyectos asignados como tarea en casa (Konstantopoulos, Modi & Hedges, 2001; citado en Taylor, Smiley & Richards, 2009)

Los niños con capacidades sobresalientes aprenden más rápidamente y de diferente forma a como lo hacen los niños en general. El primer signo de talento es su atención inusual, que se mantiene durante largos periodos de tiempo. Esta extraordinaria atención puede conducir a una gran capacidad de observación y a una extraordinaria memoria. El avanzado desarrollo del lenguaje, es la característica más frecuente en estos niños cuando son pequeños. Muchos de ellos dicen su primera palabra a los seis meses y hablan con frases completas a los 18 meses. Su vocabulario es excelente, desarrollan un gran interés por los libros en una edad temprana, y a menudo comienzan a leer antes de la edad escolar.

El desarrollo precoz del vocabulario y la alta habilidad de lectura no son capacidades aisladas, sino que ambas reflejan una organización cognitiva avanzada, ésta es la primera cualidad del dotado. Los niños sobresalientes piensan de forma más abstracta que los compañeros de su misma edad y conceptos muy complejos. Son sumamente curiosos y sus actitudes de cuestionamiento perduran durante toda su vida, lo que les facilita la resolución de problemas (Castanedo, 2001).

Miñambres y Jove (1997), señalan como más significativas las siguientes características: capacidad intelectual elevada, destrezas intelectuales y creatividad. Concluyendo de esta manera que el niño bien dotado será una persona crítica, individualista, persistente en el trabajo, creativa, lógica e interesada por temas que la mayoría consideran inusuales e incluso exóticos.

Frank Williams (1970; citado en Prieto & Castejón, 2000), desde su perspectiva educativa, señala las siguientes características:

- Los dotados manifiestan mucha *curiosidad* por las cosas y el mundo que les rodea. Es la predisposición que tienen por cuestionarlo todo, reevaluar lo que les parece obvio y no aceptar a primera vista las asunciones impuestas. Les gusta jugar y trabajar con las ideas abstractas, con el fin de mejorarlas.
- *Les gusta asumir riesgos intelectuales*. Esto se manifiesta en su deseo de trabajar con ideas nuevas. Su riesgo intelectual consiste en superar los obstáculos y trabajar al límite de sus capacidades.
- *Disfrutan trabajando con las ideas complejas*. Consiste en la habilidad para comprender y apreciar ideas, problemas y soluciones intrincados. Suelen preferir las tareas difíciles, afrontándolas con cierto desafío.
- *Son muy imaginativos*. Se refiere a la habilidad para imaginar hechos que no han sucedido nunca, hipotetizando sobre los mismos. Suelen tener un mundo de fantasía muy rico, lo que les lleva a soñar despiertos. Les gusta utilizar todas sus inteligencias para generar imágenes, ideas y soluciones.

Existen muchos rasgos asociados a niños intelectualmente desarrollados en base a distintos autores (Castro, 2009). A continuación se mostrarán aquellas clasificaciones más representativas

Renzulli (1977; citado en Castro, 2009) dice que los niños con altas capacidades:

- No se distraen con facilidad y tienen interés en buscar nuevos datos.
- Comprenden y recuerdan con facilidad la información que adquieren.
- Muestran logros excepcionales en alguna materia.
- Aplican los conocimientos adquiridos a nuevos campos del saber.
- Manifiestan una alta concentración y son persistentes en las tareas hasta que las finalizan.
- Se aburren con actividades rutinarias.
- Prefieren trabajar independientemente necesitando poca ayuda del adulto.
- Son originales y crean o modifican productos ya existentes.

Feenstra (2004; citado en Castro, 2009) sugiere que el niño de altas capacidades intelectuales en educación Primaria, se caracteriza por los siguientes rasgos:

- Hace dibujos complejos.
- Tiene un amplio vocabulario.
- Muestra buena memoria.
- Es autónomo en la realización de las tareas.
- Presenta habilidades de liderazgo.
- Pregunta frecuentemente.
- Es persistente en la realización de las tareas.
- Presenta curiosidad por muchos temas: dinosaurios, animales, países lejanos, astronomía....
- Ve conexiones entre distintos conceptos.
- Rehúye los ejercicios de tipo repetitivo.
- Manifiesta imaginación y fantasía.

Whitmore (1988; citado en Castro, 2009) distingue entre indicadores primarios y secundarios de alta capacidad:

INDICADORES PRIMARIOS

- Aprenden con rapidez si están interesados.
- Aprenden con facilidad.
- Ven los problemas como un reto.
- Vocabulario avanzado.
- Buena expresión oral.
- Capacidad para comprender ideas abstractas y complejas.

INDICADORES SECUNDARIOS

- Creativos.
- Curiosidad y amplia gama de intereses.
- Gran interés por aprender cosas nuevas.
- No conformista con lo convencional.
- Perfeccionistas.
- Sensibilidad hacia los problemas del mundo.

Por otro lado, se ha podido apreciar que en cuanto al desarrollo social, emocional y psíquico, estos niños pueden presentar características particulares de desfases internos y sociales, constituyendo lo que Terrassier (1994; citado en Betancourt, 2004), denomina Síndrome de Disincronía.

- *Disincronía*: son desequilibrios en los ritmos de desarrollo del proceso intelectual, afectivo y motor de los niños. En estos niños existen fundamentalmente dos tipos de disincronías:
 - *Disincronía afectivo-intelectual*: niños que tienen buen nivel de razonamiento que puede encubrir una inmadurez emocional.

- *Disincronía intelectual-psicomotora*: el niño presenta dificultades a la hora de escribir (letra irregular y en algunos casos ilegible) y problemas de coordinación motriz en general.

Conocer la existencia de las disincronías, lleva al profesor a comprender las conductas que estos niños pueden presentar dentro del aula, pues aunque su edad mental pueda ser superior, en otros ámbitos de su desarrollo, se comportan como los demás niños de su edad (Terrassier, 1989; citado en Castro, 2009).

Benito (1998), de igual manera nos habla sobre la disincronía y nos dice que la disincronía entre la edad cronológica y la edad mental del alumno superdotado, implica que tenga un diferente desarrollo en el ámbito emocional y social que el resto de los alumnos. En muchas ocasiones, dice, las primeras experiencias escolares las viven como potencialmente frustrantes, en lo referente a los niveles de aprendizaje y a su entorno social. Es de suponer que esta presión del entorno social puede dar lugar a problemas emocionales y de adaptación.

Por otro lado, Silverman (1997, 2002; citado en Soriano, 2008), nos habla sobre una de las principales fuentes de riesgo para el desarrollo social y emocional del alumno con altas habilidades, la cual nos menciona que es la discrepancia entre el desarrollo intelectual y el emocional. Además, cuanto mayor es el grado de asincronía, mayor es la probabilidad de problemas de adaptación de orden social y emocional. Esta asincronía entre distintas dimensiones del desarrollo, ha sido sistemáticamente señalada por distintos autores como Coleman y Cross (2000; citado en Soriano, 2008), Moon (2004; citado en Soriano, 2008), Peterson (2003; citado en Soriano, 2008) y Silverman (1993, 1997 y 2002; citado en Soriano, 2008). Fue tal vez Hollinworth (1942; citado en Soriano, 2008), la primera investigadora en llamar la atención hacia este aspecto, al destacar que tener la inteligencia de un adulto y las emociones de un niño en un cuerpo de niño, envuelve ciertas dificultades (Silverman, 1993: citado en Soriano, 2008). Es común, por ejemplo, que la familia espere comportamientos típicos de un niño mayor, debido a sus habilidades intelectuales avanzadas. Sin embargo, cuando esto no ocurre, genera insatisfacción e irritación de ambas partes. Estas dificultades son difíciles de manejar, tanto por el niño como por su familia, la

cual por lo general no sabe afrontar reacciones intelectualmente maduras en niños con talento intelectual.

El desarrollo heterogéneo de diferentes áreas fue también analizado por Terrasier (1979: citado en Soriano, 2008), quien propone el término “Síndrome de Asincronía” para caracterizar la disparidad entre diferentes facetas del desarrollo del superdotado. Este autor contrasta dos tipos de asincronía, una de orden interno, ocurre en el interior del propio niño, y otra entre el niño y su ambiente, incluyendo tanto la escuela, como la familia.

La asincronía de orden interno se refiere a los diferentes ritmos de desarrollo que se pueden observar entre las áreas intelectual, psicomotora, lingüística y afectivo-emocional. Terrasier (1979: citado en Soriano, 2008) recuerda, por ejemplo, que es muy frecuente que el sobresaliente aprenda a leer fácilmente a una edad precoz encontrando, no obstante, dificultades en el área de la escritura. La discrepancia entre el nivel mental y los niveles psicomotor y gráfico, que por lo general están en mayor relación con la edad cronológica, que con la edad mental, es observada por lo general, en varones. Esta situación puede conllevar a situaciones de frustración frente a su discapacidad para utilizar las manos a la misma velocidad de su ritmo mental, lo que los lleva en un principio a intentar controlarlo y, al fracasar en el intento, genera ansiedad y conlleva a exhibir un tipo de escritura aun más irregular acompañada de sentimientos de incomodidad y frustración.

Los niños de altas capacidades intelectuales no muestran *todas* las características anteriormente citadas *ni las tienen de manera uniforme*. Esto hace que se den distintos perfiles más o menos identificables dentro de las capacidades sobresalientes (Castro, 2009).

1.3.3 Características Emocionales

Se han informado de diversas características sociales y emocionales asociadas con los estudiantes dotados y talentosos, incluyendo una elevada motivación y persistencia en la tarea, altos niveles de sensibilidad, autoconcepto e idealismo (Clark, 2002; citado en Taylor, Smiley & Richards, 2009). Otra característica que se ha reportado es el

perfeccionismo. Pfeiffer y Stocking (2000; citado en Taylor, Smiley & Richards, 2009), señalaron que esta característica puede hacer que los estudiantes dotados sean vulnerables a problemas sociales y emocionales. Las características sociales-emocionales que más se han estudiado son la adaptación personal/social y el autoconcepto. A lo largo de los años, han surgido dos perspectivas opuestas acerca de la adaptación personal/social de los estudiantes dotados, de su capacidad para hacer y retener amistades. Algunos argumentan que los estudiantes dotados están en mayor riesgo de presentar problemas de adaptación. Otros discuten lo contrario, que se encuentran mejor adaptados que sus pares (Gallagher, 2003; citado en Taylor, Smiley & Richards, 2009). Más adelante, Gallagher (2003; citado en Taylor, Smiley & Richards, 2009) afirmó que había pocas diferencias de adaptación entre los estudiantes dotados y sus pares no dotados, y también señaló que cualquier ventaja podría encontrarse a favor de los estudiantes dotados, aunque estos no eran inmunes a los problemas sociales y emocionales.

La vida emocional de los niños con capacidades y aptitudes sobresalientes es muy compleja, lo que refleja su complejidad cognitiva. Tres características emocionales se asocian con la dotación: perfeccionismo, sensibilidad e intensidad. Estos tres elementos críticos de la personalidad del niño sobresaliente, deben ser comprendidos y aceptados: los intentos que se hagan para modificarlos no solo serán ineficientes, sino que dañarán la autoestima del niño, su auto-percepción. El perfeccionismo facilita que el niño se dirija hacia la excelencia y la integridad moral de la vida adulta. La sensibilidad es el apoyo de la compasión y los valores humanos. La intensidad desemboca en la pasión entregada en el arte, la música, el teatro y la poesía y sostiene la determinación para luchar contra la injusticia y crear una sociedad mejor y más justa (Castanedo, 2001).

Las personas dotadas se sienten motivadas por el deseo de realizar algo sobresaliente y persisten en ello una y otra vez. Están interesadas en lo que quieren hacer en el futuro, más que en lo que hicieron en el pasado. Son casi siempre personas a las que les gusta lo que hacen y, por consiguiente, están intrínsecamente motivadas, al mismo tiempo que no rechazan los motivadores externos. Aunque trabajan porque les gusta, necesitan recibir el reconocimiento y la compensación por lo que han trabajado (Prieto & Castejón, 2000).

Los niños con talentos, tienden a ser felices igual que sus compañeros. Muchos son líderes sociales en la escuela. Algunos son emocionalmente estables, autosuficientes y poco propensos a desórdenes neuróticos y psicóticos, en comparación con los niños promedio; tienen una amplia y variada gama de intereses y se perciben a sí mismos en términos positivos (Sánchez, Cantón & Sevilla, 1997).

Desde pequeños los niños sobresalientes tienen una alta energía, necesitan dormir menos y padecen muchas reacciones alérgicas, como cólicos y asma. Reaccionan más intensamente que el promedio de los niños de su edad a una gran variedad de estímulos intelectuales, emocionales, imaginativos, sensuales y psicomotores (Dabrowski, 1964; citado en Castanedo, 2001).

1.4 Mitos y realidades con respecto a los niños con capacidades y aptitudes sobresalientes

Uno de los problemas que preocupan desde que se empieza a trabajar con chicos y chicas con altas capacidades ha sido la dificultad de modificar tanto los estereotipos con los que vienen las familias, como los prejuicios de los profesionales respecto a la educación, todo ello debido a una visión sesgada o parcial de lo que es la dotación o el talento. Como se intenta explicar, no se deben a la mala fe o a la carencia de recursos personales; a menudo, son una defensa o un recurso ante aquello que nos inquieta o que desconocemos. Sin duda, hay otros aspectos que fomentan la desinformación y la inquietud en esta área de intervención, como por ejemplo la convivencia de modelos y terminologías sobre el tema con claras contradicciones.

Uno de los factores que posee una notable influencia en la formación de estereotipos sociales, es la información inadecuada que llega sobre todo a través de los medios de comunicación. Éstos pueden llegar a constituir un determinante esencial de las actitudes de la familia y del profesional de la educación, ya que refuerzan los prejuicios débiles, sobre

todo si no disponen de otras fuentes de información para contrastar y conformar una actitud diferentes (Six, 1985; citado en Martínez & Guirado, 2010).

La percepción popular solía ser, y sigue siendo para algunas personas, que los estudiantes dotados y talentosos son “distintos” en un sentido negativo. Para muchas personas, escuchar el término “estudiante dotado” evoca imágenes de inadaptados sociales y “sabelotodos” provenientes de películas como *La venganza de los nerds*, la cual fue la película que puso de moda el término “nerd”, y en la que se hacía la primer referencia a la palabra de corte peyorativo y en muchos aspectos discriminatoria, en la que un par de “nerds” que ingresan en su primer año de la Universidad son expuestos a una serie de peligros por ser diferentes (Taylor, Smiley & Richards, 2009).

Las descripciones de estos individuos, a menudo incluyen calificativos como “neurótico”, “inepto social”, “raro”, “inestable” y “solitario”. Sin embargo, las investigaciones no han presentado apoyo a la presencia de estas características en la mayoría de los individuos con dones y talentos (Taylor, Smiley & Richards, 2009).

Los mitos en el campo de la educación de los sobresalientes han ido en detrimento de la vida y el desarrollo creativo de estos niños. Muchos de estos mitos, aun persisten y aunque la investigación los contradice rotundamente se sigue creyendo en ellos (Castanedo, 2001). Por otro lado es importante subrayar las realidades en cuanto a los niños con talentos especiales, ya que se tiende a enraizarlos en mitos que no tienen justificación

1.4.1 Mitos

Estos son algunos de los mitos más conocidos (Castanedo, 2001):

- Los niños talentosos pueden valerse por sí mismos, no necesitan recibir ninguna ayuda.
- Ofrecerles servicios especiales es antidemocrático y segregacionista.
- La atención especial fomenta el elitismo.

Complementado lo anterior, Castro (2009), considera los siguientes como algunos de los mitos que hay sobre los niños de altas capacidades intelectuales:

- Pensar que son alumnos que tienen características homogéneas entre sí, cuando realmente existe una gran diversidad dentro de lo que es el campo de la sobredotación intelectual.
- Se definen exclusivamente por tener un alto CI, por encima de 130, en torno al 125 se sitúan los niños que son talentos.
- Obtienen rendimientos académicos altos y por ello no necesitan una atención educativa específica.
- Considerarlos como niños raros y con problemas de desadaptación social.
- Niños muy motivados por las tareas escolares y para llevar a cabo las actividades que se proponen dentro de la clase.
- Son niños que no van a tener problemas de rendimiento escolar.
- Negar el profesorado la existencia de este tipo de niños y pensar que sólo hay niños muy estimulados.
- Creer el profesorado y los padres, que se debe aumentar la presión hacia estos niños con el fin de que obtengan un rendimiento acorde a sus altas capacidades.
- Creencia entre los profesores que tener un alumno de altas capacidades intelectuales, les va a facilitar su tarea docente y va a ser más efectivo su trabajo porque aprenden con más facilidad.
- Creer que los niños desarrollados intelectualmente deben ser atendidos por profesores desarrollados intelectualmente.

Por otro lado, según Sánchez, Cantón y Sevilla (1997) los mitos podrían definirse de la siguiente manera:

- Los talentosos son físicamente débiles, ineptos a nivel social, escasos en intereses y propensos a la inestabilidad y disminución emocional.
- Los talentosos son, en un sentido, “superhombres”

- Los niños talentosos son aburridos en la escuela y, en antagonismo, son responsables de su educación.
- Se sabe que 3 a 5% de la población tiene algún tipo de talento.
- El talento es una cadena estable, evidentemente siempre consistentes en todos los periodos de la vida de una persona.
- Las personas con talento hacen todo bien,
- Una persona es talentosa si tiene una calificación de cierto nivel en pruebas de inteligencia.
- Los estudiantes con talento, podrían ser mejores fuera de la educación especial. Estudiantes tratados como talentosos necesitan sólo los incentivos e instrucciones apropiados para todo estudiante

1.4.2 Realidades

Y a pesar de que las investigaciones (Acereda, et, al, 2002; citado en Zúñiga, 2007) acerca de estos niños, están avanzando y modificando las creencias acerca de ellos, los mitos sobrepasan la realidad, y de ellos nos habla Castanedo (2001):

- Aunque existen extensas variaciones individuales, los talentosos como grupo tienden a ser excepcionalmente sanos, bien adaptados, afectivos a nivel social y moralmente responsables.
- Los niños con talento no son “superhéroes”; más bien hay algunos seres humanos que poseen extraordinario talento en áreas en particular.
- A los niños talentosos por lo general les gusta la escuela y se adaptan adecuadamente a sus compañeros y maestros.
- El porcentaje de personas con talento depende de la definición de talentoso que se utilice; ya que algunas definiciones incluyen a 1 o 2% de la población mientras que otras al 20%.

- En algunas personas el talento se desarrolla tempranamente y continua a lo largo de su vida; en otros casos, las personas con talentos no son reconocidas hasta adultos, y ocasionalmente algunos niños que muestran una excepcional habilidad llegan a ser adultos sin talentos especiales.
- Algunas personas con talento, tienen habilidades superiores de muchas clases y otras son superiores en un área.
- El CI sólo es un indicador de talento; asimismo, la creatividad y la alta motivación son indicadores importantes, así como la inteligencia en general.
- Si algunos niños talentosos desarrollan un nivel notable, necesitan de instrucción especializada que mejore su talento y mantenga así la motivación y el interés en las tareas escolares.

Por último, Vega (2012), nos expone que el tema de la superdotación en la mayoría de los países desarrollados lleva ventaja, y hay que quitarle al asunto el mito. Primero, dice, es necesario decir que estos chicos no son genios, al menos no todavía. Gabriela de la Torre, asesora en la Secretaría de Educación Pública (SEP) del Programa de Fortalecimiento de la Educación Especial y de la Integración Educativa, puntualiza que genio, es una persona cuya obra perdura por más de dos generaciones después de su muerte. Y lo que se considera genial es su obra, no su persona, como en el caso de Einstein, Mozart, Picasso. Estos niños tampoco son superdotados, “porque entonces parece que nos referimos a un superhéroe y no es el caso”. Así que no hay que confundirse, lo que en realidad son, son niños o jóvenes que destacan en una o varias áreas del actuar humano o en alguna en específico, por encima de su grupo social o educativo (Vega, 2012).

IDENTIFICACIÓN Y DESARROLLO DE NIÑOS CON CAPACIDADES Y APTITUDES SOBRESALIENTES

En la actualidad ha evolucionado mucho el concepto de inteligencia y se está descubriendo que hay niños que, sin llegar a ser genios, son excepcionalmente capaces y están dotados de una alta habilidad intelectual, de un gran nivel de creatividad y de una fuerte necesidad de estudiar y profundizar en aquellas áreas que les son de vital interés. No todos son iguales, son muy diferentes entre sí, pero tienen unas características que suelen ser comunes a todos ellos.

Como se puede apreciar, no es tan sencillo identificar a un niño con altas capacidades. Es necesario darle la oportunidad de manifestar su talento y, al mismo tiempo, que nosotros –padres, profesores y sociedad- sepamos reconocerlo y orientarlo oportunamente (Martín, 2004)

La finalidad de la identificación es, sin lugar a dudas, detectar necesidades educativas que pueden ser satisfechas. En ningún caso, por más que esto tranquilice, se trata de dar un diagnóstico cerrado, un resultado obtenido exclusivamente a través de pruebas estandarizadas y, finalmente, una etiqueta que se mantiene para toda la vida. Una vez “etiquetados” y, desgraciadamente, no siempre bien etiquetados, quienes rodean al alumnado con altas capacidades, le atribuyen un conjunto de características y problemas asociados al estereotipo de un “superdotado”. Las expectativas de padres y profesores pueden llegar a constituir un serio obstáculo para el desarrollo de la persona, y a menudo se ven cumplidas (Martínez & Guirado, 2010).

La mayor parte de los especialistas en la identificación de niños con capacidades sobresalientes, insiste en la identificación temprana de los mismos, generalmente en educación infantil o en los primeros años de la educación preescolar, entre los tres y los seis/siete años de edad (Blanco, 2001).

Las razones que fundamentan esta opinión se encuentran en el hecho de que, si a los niños no se les identifica de forma precoz, sobre todo los procedentes de clase social desfavorecida o con menos recursos –teniendo en cuenta que numerosos estudios confirman que el niño sobredotado se da en todo tipo de familias y clases sociales- se corre el riesgo de que no sean estimulados adecuadamente mediante experiencias educativas acordes con sus altas capacidades y, en consecuencia, su sobredotación no llegue a cristalizar (Blanco, 2001).

Debido a que los estudiantes pueden ser dotados en una variedad de áreas, deberían utilizarse procedimientos diversos y criterios múltiples para su identificación. Las investigaciones (Taylor, Smiley & Richards, 2009), han mostrado que no existe un método único que pueda identificar a los estudiantes dotados de manera precisa y eficaz. Se debe hacer todo esfuerzo posible para garantizar que aquellos estudiantes provenientes de grupos generalmente mal representados, como aquellos de grupos cultural y lingüísticamente diversos, se evalúen de manera adecuada.

Antes de que se puedan identificar los dones y talentos de un individuo de manera formal, alguien debe notar que el individuo en cuestión ha sobresalido en una o más áreas. En el caso de los niños pequeños, generalmente son los padres quienes identifican dones y talentos iniciales, a menudo con base en variables en la conducta y el desarrollo, como empezar a leer a una edad muy temprana. Una vez que el niño ingresa a la escuela, es probable que el maestro de educación regular sea quien de inicio, identifique a un estudiante dotado, a menudo con base al rendimiento escolar (Taylor, Smiley & Richards, 2009).

La identificación temprana del niño con capacidades y aptitudes sobresalientes es esencial para prevenir más tarde el posible bajo rendimiento académico (Martinson, 1974; citado en Castanedo, 2001). Como otras excepcionalidades, cuanto antes se reconozcan, mayores son las posibilidades de ayudar al niño para que alcance su potencial real. Desafortunadamente, muchas escuelas retrasan la identificación de los talentosos hasta la mitad de la primaria. La explicación de este retraso, se basa en la creencia de que los test de inteligencia no pueden identificar con exactitud la intensidad intelectual durante la temprana infancia, y que muchos de los niños identificados en los primeros cursos como sobresalientes, más tarde no lo serán. Actualmente los test son capaces de identificar niños sobresalientes de niveles pre-escolares y primaria (Silverman, 1986; citado en Castanedo, 2001).

La identificación de los niños con capacidades y aptitudes sobresalientes plantea problemas en dos ámbitos (<http://www.slideshare.net/donososuperdotados>):

- Por un lado la identificación de los dotados va a depender de la definición que se formule de ellos.
- Por otro lado dependerá de las técnicas e instrumentos de evaluación empleados, en especial de los que están relacionados con las aptitudes intelectuales y creativas.

Renzulli y Delcoults (1986; citado en Sánchez, Cantón & Sevilla, 1997) señalan cuatro criterios que se han utilizado para identificar a niños con talentos especiales:

1. Altas puntuaciones en las pruebas escolares
2. Ejecuciones académicas excepcionales en ciertos campos específicos
3. Producción y creatividad distintiva en áreas específicas o generales
4. Productividad en una amplia gama de actividades

Por último y en base a la identificación, los alumnos sobresalientes requieren programas educativos diferentes y servicios especiales, más allá de aquellos proporcionados por los programas regulares, en orden a realizar su contribución a ellos mismos y a la sociedad. El contacto permanente del colegio con los padres de los alumnos, es fundamental para obtener la mejor calidad en el trabajo de los chicos (Pomar, 2001).

La educación, según Benito (1998), debe perseguir optimizar el desarrollo de un niño para que el día de mañana pueda elegir según su existencia, dice que, independientemente de que existan Test de CI o no existan, siempre existirán diferencias en el ritmo de aprendizaje, diferentes formas de aprendizaje y diferentes formas de percepción de la realidad que nos rodea, que harán necesario diferenciar la educación de los niños si se quiere que todos tengan el mismo derecho a la educación, puesto que "la inteligencia" medida de una o de otra forma hará que algunos niños tengan un desarrollo cognitivo, emocional y social muy diferente al de la mayoría.

De esta manera, Benito (1998) nos menciona que, la identificación temprana de la superdotación, es necesaria para ofrecer un entorno más adecuado a sus necesidades con el fin de respetar el derecho a la diversidad y a la igualdad de oportunidades, dando a cada niño lo que necesita para un adecuado desarrollo.

2.1 Evaluación e instrumentos de evaluación útiles en la identificación del niño con capacidades y aptitudes sobresalientes

Algunos autores, (Bárcena, 1999; citado en Zúñiga 2007) hablan de evaluación diagnóstica para referirse al proceso de recogida de información, a fin de conocer las potencialidades y limitaciones de cada alumno y las posibilidades de desenvolvimiento diferencial que presenta, desde el inicio y a lo largo del recorrido escolar (Jiménez, 2010).

La evaluación según Jiménez (2010), es:

- Un proceso sistemático para recoger información.
- Implica el uso de determinados instrumentos.
- Requiere interpretar la información recogida.
- Conlleva la elaboración de un juicio de valor.
- Se orienta a la toma de decisiones de mejora cara al futuro

El objetivo de la evaluación es establecer el punto de partida o línea base a partir del cual conocer el desarrollo individual del niño, tanto en el área de conocimientos como en el de cualquier otro tipo de comportamiento, y obtener una comprensión global suficientemente amplia, desde distintas perspectivas para ofrecerle la respuesta educativa más acorde. La evaluación debe contemplar múltiples procedimientos, instrumentos y métodos: entrevistas con padres, niños y profesores; observación; cuestionarios; listas; test estandarizados, etc. Las técnicas se deben seleccionar, en virtud de las cualidades científicas que las avalan, es decir, su objetividad, fiabilidad y validez. En esta evaluación diagnóstica tiene gran importancia el juicio de los padres, ya que ellos pueden observar con toda tranquilidad a sus hijos (Alonso, Renzulli & Benito, 2003).

Por otro lado según Castanedo (2001), el proceso ideal de evaluación determinaría quién debería ser ubicado en un programa para niños con capacidades y aptitudes sobresalientes a las necesidades específicas de estas personas, dicho proceso implicaría diferentes etapas:

- a) Búsqueda: Supone informar del programa especial a la comunidad. También debe incluir servicios educativos para los maestros y los padres acerca de las características de los niños superdotados y las necesidades especiales de los alumnos de alto rendimiento académico y de los alumnos superdotados y no precisamente con un alto rendimiento académico (Gallagher, 1966; Martinson, 1974; citado en Castanedo, 2001). El objetivo de esta búsqueda es el crear un amplio banco de alumnos

potencialmente superdotados, tan amplio que ninguno que pueda beneficiarse del programa se quede fuera.

- b) Screening: Se centra en reducir el banco de datos provenientes de la búsqueda, a un tamaño razonable para llevar a cabo una evaluación individual. Los procedimientos de screening suelen ser colectivos, cuantitativos y fáciles de aplicar y corregir. El “screening” generalmente contiene escalas que completan los padres y maestros, notas de rendimientos y test de inteligencia colectivos. Una de las pruebas psicológicas que más se utiliza en esta etapa es el *Cognitive abilities test* (Silverman, 1986; citado en Castanedo, 2001), y las *Matrices progresivas de Raven* (Mill, & Tissot, 1995; citado en Castanedo, 2001).
- c) Identificación: Es la tercera etapa y se refiere a una evaluación individual y detallada de las capacidades del alumno, con sus debilidades, intereses, necesidades y su deseo de ser ubicado en el programa.

Los datos biográficos del desarrollo del niño son obtenidos por medio de entrevistas con padres, profesores y a través de diferentes cuestionarios

Según Taylor, Smiley y Richards (2009), existen diversos medios que pueden ser utilizados para evaluar diversas categorías a cierta población, en determinadas edades, como son las nominaciones de maestros y pares, en el cual los maestros y los compañeros forman parte importante de la identificación; escalas de valoración para estudiantes dotados y talentos, las cuales muestran que existen varios instrumentos de evaluación, aunque la mayoría se cree están construidas de manera inadecuada o por último, el uso de pruebas de inteligencia y aprovechamiento.

Guijarro Sanz (1967; citado en Rayo, 2001) sostiene que no existe un único medio para lograr una selección seria, por lo que impone usar distintos medios al mismo tiempo y en perfecta coordinación. Así mismo, señala que además de una escala métrica a los supuestos dotados, se precisaría que el aspirante respondiera a un cuestionario concreto, asistiera a una entrevista sugerida y dirigida, y que el seleccionador dialogara, con el maestro y familia de estos alumnos.

En primera instancia, la presencia de gran parte de las características anteriormente detalladas es indicadora de que se está frente a este tipo de niño. Pero además, existen otros procedimientos para su detección:

1. La escala de Inteligencia Wechsler para Niños –revisada (WISC-R), a partir de los 6 años de edad.
2. La Escala de Inteligencia Pre-escolar y Primaria Wechsler (WPPSI) entre 4 y 6 años de edad.
3. La Escala de Inteligencia Stanford-Binet (Standford-Binet intelligence Scale), a partir de los 2 años de edad.
4. Matrices Progresivas de Raven, Escala Color.
5. Test Gestáltico Visomotor de L. Bender.
6. Test de Retención Visual de Benton
7. Test de Vocabulario en imágenes, Peabody.
8. TAMAI (Test Autoevaluativo Multifactorial de Adaptación Infantil).
9. Test de árbol de Kosh
10. Test de familia de Corman
11. Cuestionario Biográfico de U. de Denver.
12. Cuestionario de las inteligencias múltiples en el aula H. Gardner.
13. Entrevista familiar.
14. Observación de la conducta, del desempeño escolar, del manejo del lenguaje, de las relaciones interpersonales
15. CAT
16. Dibujo libre y Test de Torrance (para creatividad).
17. Test de Wallach y Kogan
18. Hora de juego
19. Test de Goodenough (figura humana).

Los test de inteligencia solo miden el funcionamiento y potencial del niño en el momento de ser suministrados. Si bien durante muchos años se les consideró uno de los métodos más eficaces para la detección, en la actualidad se los toma sólo como una herramienta más por su falta de precisión (Gerson & Carracedo, 2007).

2.2 Factores que propician su desarrollo

Se debe considerar que la familia y la escuela son dos sistemas interrelacionados –los más importantes- que interactúan inevitablemente, ya que lo que sucede en la escuela influye en lo que sucede en la familia y viceversa. Los padres necesitan un referente al cual dirigirse cuando tienen una duda; habitualmente esta función de “referente” o “interlocutor” la cumple el profesor- tutor, si bien la acción conjunta y coordinada respecto del alumnado la llevan a cabo diferentes profesionales en función de sus necesidades específicas (Martínez, & Guirado, 2010).

No es sorprendente que padres brillantes, tengan mayores probabilidades de tener niños talentosos que aquellos padres promedio o con inteligencia baja. Se sabe también, que es menos probable que familias con desventajas socioculturales produzcan niños capaces de utilizar todo su potencial, por falta de modelos de desempeño talentoso, oportunidades para el aprendizaje y recompensas apropiadas. Algunos niños muestran talentos especiales pese a provenir de hogares de desventaja cultural o de familias de pobres niveles educativos; pero la probabilidad estadística se incrementa, cuando los padres de los niños tienen un CI alto y proporcionan un mejor ambiente a sus hijos (Sánchez, Cantón & Sevilla, 1997).

Los niños con capacidades y aptitudes sobresalientes necesitan un contexto enriquecido para desarrollar su potencial creativo. El entorno ideal para fomentar la creatividad, es un clima social libre donde la persona pueda crecer espontáneamente, autorealizarse y satisfacer sus intereses. Así pues, dice Sternberg (citado en Prieto & Castejón, 2000), que las personas creativas necesitan estos tres ingredientes:

- *Contexto enriquecido y con obstáculos:* Las clases y el hogar han de ser lugares donde se permita imaginar, crear y proponer ideas nuevas. Nunca hay que decir esta idea es “estúpida” o “no vale”, por el contrario, cualquier idea hay que aceptarla y analizarla
- *Recompensar* la generación de conocimientos e ideas originales, más que la repetición de contenidos.
- *Reconocimiento de los productos creativos:* En cada contexto, la creatividad es valorada de diferente manera. Ideas creativas en un contexto, pueden considerarse como “estúpidas” en otro ambiente.

Por otro lado, el estudio científico de los factores emocionales y de su interacción con el sistema cognitivo, no ha tenido lugar hasta nuestros días. Tradicionalmente los factores emocionales de los alumnos, y de las personas en general, no estaban considerados. El área afectiva se trataba, independientemente de la dimensión cognitiva, o era considerada como falta de aptitudes cognitivas. Hoy se sabe que las emociones y los pensamientos interactúan constantemente, y se forman conjuntamente. Los procesos emocionales límbicos pueden impedir la concentración en los procesos reflexivos de la corteza cerebral. Muchos son los autores que han investigado acerca del papel que juegan las emociones en el proceso de aprendizaje, Macizan, Pert, O’Kecfe, McCaugh, Damasio y Nedal, entre otros (citados en Mirandes, 2001). Macizan señala: " *El alumno debe sentir que es verdad una cosa para después poderla creer*", porque el cerebro sabe si una cosa es buena o es mala antes de saber exactamente qué es. En situaciones de estrés, confusión, ansiedad o miedo, el cerebro minimiza sus funciones, actúa de forma diferente, incluso se produce una respuesta fisiológica: aumenta la circulación sanguínea y la actividad eléctrica

en el tallo cerebral y cerebelo (Mirandes, 2001). En base a lo anterior, el tener un ambiente que favorezca las emociones, no sólo de los niños sobresalientes, sino en todos, es de vital importancia para su desarrollo.

Familias, escuelas y comunidades obviamente tienen una profunda influencia en el desarrollo de habilidades de los niños. La estimulación, oportunidades, expectativas, demandad y recompensa para el desempeño, afectan el aprendizaje de los niños (Sánchez, Cantón & Sevilla, 1997). Por tal motivo es importante respaldar un ambiente sano y con oportunidades de progreso en los niños con capacidades y aptitudes sobresalientes, ya que esto podría propiciar un desarrollo adecuado.

2.2.1 Familia

La familia juega el primer papel decisivo en el desarrollo del niño con capacidades y aptitudes sobresalientes, y un buen equilibrio entre la libertad que se le ofrece –hasta donde sea posible- y la dirección que le guía –hasta donde sea necesario- es la premisa indispensable para ese desarrollo (Izquierdo, 2002).

Los padres son el primer modelo para el dotado. Deben mostrar con su comportamiento que el aprender siempre es algo placentero. Deben parecer consecuentes, justos, optimistas y abiertos a cualquier novedad, para que puedan enseñar a su hijo una postura positiva ante la vida, también deberán ser los primeros colaboradores con el jardín de infancia y la escuela, porque raro es el niño con capacidades y aptitudes sobresalientes que no encuentra algún problema en su escolarización o a lo largo de su periodo de instrucción. Pero los padres son, ante todo, padres de familia y deberán mantener el equilibrio familiar, atendiendo a cada hijo, según sus necesidades. Esto resulta a veces bastante difícil, porque el hijo dotado suele ser también un niño supersensible que puede sentirse herido por cualquier detalle (Izquierdo, 2002).

Familias, escuelas y comunidades obviamente tienen una profunda influencia en el desarrollo de habilidades de los niños. La estimulación, oportunidades, expectativas, demandas y recompensas para el desempeño afectan el aprendizaje de los niños. Con respecto a la familia de los niños con talentos especiales, las investigaciones muestran que los padres difieren grandemente en sus actitudes hacia el manejo a sus hijos con talentos. Por ejemplo, mientras que algunos padres ven los talentos de sus hijos como positivos, otros los ven como negativos; más aún, los padres parecen apreciar menos talentos que sus madres. Los estudios con individuos que han tenido éxito en una variedad de campos, muestra que el hogar y la familia son extremadamente importantes, en especial en la infancia del niño. Se puede concluir que los niños que desarrollan a plenitud sus talentos tienen familias que son estimulantes, que lo apoyan y recompensan en su desempeño (Sánchez, Cantón & Sevilla, 1997).

Existe cierta sensibilidad en algunos padres a la hora de reconocer algún tipo de habilidad especial en sus hijos, pero se cree que la mayoría de ellos, sobre todo con los primogénitos, no tienen muy claro si efectivamente tienen hijos con altas capacidades, si los están educando correctamente y si es bueno o no, atenderlos de forma especial. En los casos de familias con un entorno social o económico desfavorable, la despreocupación es evidente, y va suponer con toda seguridad la pérdida del potencial del niño (López, 1999).

Para finalizar este apartado, Clark (1988; citado en Pomar, 2001) presenta, en una lista, cuáles serían las características familiares que apoyarían el completo desarrollo de los sujetos dotados o talentosos:

- ψ Aceptación por parte de los padres, ante todo, de sus hijos como individuos, con ofrecimiento de apoyo y una aceptación expresa.
- ψ Establecimiento de unos límites claros y realistas con respecto a las habilidades de los hijos, consecuente comprensión de sus metas y de las consecuencias, así como, la estimulación de su éxito, sin caer nunca en la presión o en el forzamiento del logro.

- ψ Guía u orientación, realista y adaptada al niño.
- ψ Tendencia a ser liberales y flexibles, en su justa medida, nunca caer en la permisividad, unida a una concienciación acerca de la protección hacia sus hijos y la seguridad que ha de aportárseles.

2.2.2 Educación

En México, como en todos los países, hablar de la atención educativa de los niños sobresalientes nos sitúa en un campo teórico muy amplio, polémico y que se encuentra en construcción (Valadez, Betancourt & Zavala, 2006). Pues ocurre, con gran frecuencia, que sus excepcionales capacidades pasan inadvertidas y sus talentos se malgastan. Y no se debe olvidar que todos tenemos derecho a una educación adecuada y que además, la humanidad debe luchar por la conservación del talento (Miñambres & Jove, 1997), y aunque se pudiese creer que estos niños no presentan ningún tipo de dificultad en cuanto al ámbito educativo, se puede afirmar que un niño bien dotado puede presentar, a pesar de su gran capacidad, dificultades de aprendizaje (Freedman, 1988; citado en Miñambres & Jove, 1997). Esto es debido en parte a la incomprensión hacia estos niños, así como a la poca adecuación del entorno para ofrecerle propuestas que den respuesta a sus necesidades (Miñambres & Jove, 1997).

La educación de los niños con capacidades y aptitudes sobresalientes, ha de estar orientada al desarrollo de sus intereses, motivaciones, habilidades y aspectos emotivo-motivacionales. Existen diferentes métodos que, a modo de provisiones educativas, se ofertan para cubrir las necesidades de estos niños y dar una respuesta educativa adecuada a su diversidad (Prieto & Castejón, 2000). Contempla al ser íntegro y no de forma desarticulada. Como resultado ofrece un desarrollo armónico que ayude a los niños a pensar con mayor flexibilidad, admiración e ingenio (Waisburd & Sheinberj, 2006).

Estos niños requieren un programa educativo diferenciado y unas atenciones distintas a las normalmente facilitadas por los programas de la escuela ordinaria, a fin de aportar a su contribución para ellos mismos y para la sociedad (Jiménez & Lou, 1999). Toda intervención educativa, ha de ir dirigida a dar respuesta a las necesidades educativas de estos sujetos. El objetivo debe consistir en que todos los alumnos de la clase trabajen hasta el nivel máximo de su capacidad. Por ello en varios países, se han desarrollado diferentes estrategias educativas adecuadas a este grupo de sujetos (Miñambres & Jove, 1997). La programación y práctica educativa deben concertarse en cumplir un desarrollo equilibrado en las áreas cognitiva, socioemocional y física. En este proceso, hay que esperar siempre más de los pequeños dentro de una propuesta pedagógica que ve la diversidad, la acepta, la reta y la potencializa para crear seres humanos únicos que se acepten e integren en equipos heterogéneos con talentos diversos, para así, generar una nueva cultura creativa (Waisburd & Sheinberj, 2006).

Y ya que estos alumnos requieren una respuesta educativa diferente y diferenciada, la respuesta consiste en proporcionar provisiones educativas que respondan a su diversidad, en el uso y manejo de conocimientos, recursos, habilidades, ritmo de aprendizaje, intereses y motivaciones, la adaptación curricular individual, el cual es un proceso de toma de decisiones sobre los elementos del currículo para dar respuesta a las necesidades educativas del alumnado, mediante la realización de modificaciones en los elementos de acceso al currículo y/o en los mismos elementos que lo constituyen. En el caso de las altas capacidades, las adaptaciones curriculares individuales permiten tener en cuenta aspectos intelectuales, creativos y de ajuste personal y social, que configuran el perfil de habilidades del sujeto (González, Álvarez, González, Álvarez, Núñez, González & Vázquez, 2010).

Por la importancia de la educación de los niños con talentos especiales se debe contar con educadores que asuman la responsabilidad de desarrollar al máximo sus potencialidades y cuidar, al mismo tiempo, que alcancen el desarrollo adecuado en todos los aspectos de la vida, con el objeto de lograr que sean individuos altamente capaces y adaptados a la sociedad (Sánchez, Cantón & Sevilla, 1997). Aunque, la educación de

cualquier niño o niña, no puede limitarse al ámbito escolar de formación reglada. La educación se da en un medio sociocultural determinado, en el cual la familia y el entorno próximo son de trascendental importancia, como decía Vigotsky (1973; citado en Martínez, 2006), el niño al llegar a la escuela ya trae una historia de aprendizaje, y los aprendizajes formales e informales coexistirán a lo largo de toda su escolaridad. Este hecho es especialmente significativo en el caso de los niños con superdotación o talento. La familia contribuirá en el aprendizaje de sus hijos, sus actitudes, su personalidad, y en muchos otros aspectos de su formación como seres humanos. El propio comportamiento de los padres influirá directamente en el comportamiento de los hijos (Martínez, 2006).

De un modo claro y conciso Lewis (1982; citado en Pomar, 2001), enumera cuáles serían las características óptimas de un docente, que tuviese a su cargo algún alumno de capacidades excepcionalmente elevadas:

- ψ Aceptación de sí mismo y sentimiento de responsabilidad
- ψ Sensibilidad por los demás y flexibilidad
- ψ Inteligencia superior a la media e intereses intelectuales
- ψ Deseo de aprender y entusiasmo intuitivo
- ψ Persistencia para la excelencia

Las necesidades del alumnado con altas capacidades intelectuales deben ser detectadas y atendidas, del mismo modo que el alumnado con necesidades específicas de apoyo educativo. Los profesores deben contar con los apoyos suficientes para llevar a cabo esta labor y, al mismo tiempo, los padres deben recibir el adecuado asesoramiento individualizado, así como la información necesaria que les ayude en la educación de sus hijos (Martínez & Guirado 2010).

Y a pesar de que hay profesores que son sensibles al tema y que están realizando una labor admirable, no existe una disposición clara por parte del tutor del curso o por parte del resto de los profesores a asumir una atención especial a este tipo de niños, alegando falta de tiempo, de medios y la necesidad de atender a los más desfavorecidos, que suelen ser en una clase más numerosos (López, 1999).

ATENCIÓN E INTEGRACIÓN DEL NIÑO CON CAPACIDADES Y APTITUDES SOBRESALIENTES

Los niños con capacidades y aptitudes sobresalientes, pareciera que son personas que no pudieran presentar problemas de ninguna índole, pero su vida social es difícil y necesitan una educación especial que pocos países toman en cuenta (Pérez & Losada 2006).

Los problemas más comunes que se observan en los niños sobresalientes se deben a falta de detección temprana y la consiguiente intervención para el desarrollo de sus talentos. Muchos estudiantes con talentos pueden avanzar rápidamente cuando son provistos de las oportunidades y estrategias específicas (Sánchez, Cantón & Sevilla, 1997). Por otro lado los niños que no cuentan con dichas oportunidades tienden a presentar problemas en algunos o todos los ámbitos.

De esta manera, se pueden distinguir varias formas de intervención, cualquiera de ellas presenta ventajas e inconvenientes. Lo cierto es que cualquier estrategia elegida y programa propuesto, según Novaes (1984, citado en Betancourt, 2004), deben atender los siguientes aspectos:

- Tener claramente definidos los objetivos en lo que se refiere al desenvolvimiento y expansión de sus habilidades, en tanto a una ampliación de sus intereses.
- Planear actividades donde se favorezca la transferencia de aprendizaje.
- Promover situaciones que favorezcan el desenvolvimiento de sus potencialidades y habilidades específicas, particularmente en el área de toma de decisiones, planeación, creatividad y comunicación.

- Propiciar experiencias que le permitan alargar los horizontes personales al educando, proyectando objetivos mayores para sí mismo, desenvolviéndose en un seno de responsabilidad e independencia intelectual.

Se considera que al brindarles oportunidades de atención a esta población, los niños podrán desarrollar al máximo sus potencialidades, lo que en un futuro podrá beneficiar al desarrollo social y económico del país, al contar con un número cada vez más elevado de personas con alto rendimiento (Betancourt, 2004).

3.1 Atención e integración educativa

La atención a los alumnos de alta capacidad es muy heterogénea en los países que conforman Latinoamérica y, en general, aunque se han dado pasos importantes, es largo el camino que queda por recorrer, teniendo en cuenta que en muchos de estos países las condiciones económicas han influido negativamente en la educación, reflejándose, como indican Soriano de Alencar, Blumen-Pardo y Castellanos (2000; citado en Reyero y Taurón, 2003), en aspectos centrales como pueden ser los bajos niveles de escolarización o el absentismo que se ha mostrado en los últimos tiempos.

La puesta en marcha de medidas concretas comenzó a partir de los años 70, influenciada por el modelo de Renzulli. Sin embargo, y dada la multiculturalidad de los países, la necesidad de tener muy presente el contexto a la hora de identificar y atender la alta capacidad, hizo que otros modelos, como el de interdependencia Tríadica de Mönks, jugaran un papel importante (cfr. Soriano de Alencar, Blumen-Pardo y Castellanos, 2000; citado en Reyero y Taurón, 2003).

El desarrollo de políticas educativas, varía mucho de unos países a otros, no siendo necesaria la existencia de tales políticas para que puedan llevarse a cabo programas para los alumnos más capaces dentro del aula. En específico, México, aunque no tiene una política firme, sí ha desarrollado algunos proyectos de acuerdo con la Dirección General de Educación Especial. También destacan diversas iniciativas privadas (Reyero & Taurón, 2003).

Por otro lado, se entiende por integración educativa las acciones que realizan los sistemas educativos para ofrecer espacios comunes de formación a todos los niños, incluyendo a aquellos con necesidades educativas especiales con o sin discapacidad, que por diversas circunstancias se atendían en espacios extraordinarios y que le correspondía a Educación Especial cubrir esta demanda. Es el acceso a la formación educativa con base en la currícula básica a la que tienen derecho todos los niños independientemente de su condición de discapacidad o capacidad sobresaliente (Casillas, 2004).

La integración en el ámbito educativo consiste en la adaptación de la organización del aula y del centro, a las condiciones de discapacidad del niño de educación infantil. Pero la escuela no debe entender esta medida como algo excepcional, sino como algo necesario para el desarrollo educativo del niño. Por este motivo se debe entender como un conjunto de tareas que pretenden atender las necesidades educativas especiales de estos alumnos y que se deben poner en práctica en el aula. Por otra parte, además de la acción del profesor en el aula para conseguir la integración, será necesaria la colaboración del centro escolar que deberá proporcionar los materiales necesarios y el acceso a ellos, de todos los alumnos por igual, basándose en el respeto hacia las características de cada niño. A la hora de llevar a cabo la integración de estos alumnos debemos de tener claro cuáles son sus dificultades. Pueden ser niños con malas experiencias en el ámbito familiar o social en general; experiencias que pueden provocar grandes lagunas en los principales contenidos instrumentales y repercutir en los nuevos contenidos que adquieran (Silva, 2004).

Por otro lado, en el aula de educación infantil, también se podría tener niños con discapacidades físicas, psíquicas o sensoriales, o niños con un gran potencial intelectual, considerados como dotados. Está claro que, en cualquiera de los casos, se debe hacer una evaluación psicopedagógica para determinar si el niño puede seguir la escolarización en el centro ordinario o si por lo contrario, precisara de una educación especial en un centro educativo. Es importante que la comunidad educativa se dé cuenta de la importancia de los recursos materiales y didácticos para el aprendizaje del niño, y de la acción de facilitarles el acceso a ellos. Por ello, el centro escolar debe proporcionar al profesor las herramientas necesarias para que su práctica docente vaya encaminada al logro de la integración del niño (Silva, 2004).

La integración del niño de educación infantil, según Silva (2004) se puede hacer desde varios ámbitos de acción:

- Integración física: La cual favorece la participación y comunicación del niño en el entorno en el que se desarrolla
- Integración funcional: Se consigue favoreciendo que el niño de educación infantil con necesidades educativas especiales, desarrolle las mismas actividades y tareas que el resto de sus compañeros.
- Integración social: El niño con necesidades educativas especiales alcanza unas relaciones positivas con el resto de sus compañeros, gracias a la intervención del profesor, que intentará presentar situaciones en el aula que le ayuden a relacionarse con los demás.
- Integración en la comunidad en general: Supone la integración del niño ofreciéndole las mismas condiciones, atribuciones y obligaciones que al resto de sus compañeros que conviven en la misma comunidad.

En el proceso de integración del niño de educación infantil con necesidades educativas especiales, será importante la colaboración de los padres, puesto que pueden ofrecernos información complementaria de gran ayuda, para determinar cuáles son las deficiencias de un niño en concreto y llevar a cabo una detección precoz de cualquier anomalía que pueda existir (Silva, 2004).

Cuanto más joven son los niños con capacidades y aptitudes sobresalientes, mayor importancia adquiere en su educación la figura del maestro, que se convierte en la persona de confianza y en una buena fuente de información. Asimismo, a mayor edad de los mismos niños, más experiencia acumula y más elevado debe ser el grado de competencia del maestro. Los conocimientos que posee este último juega sin duda un gran papel, porque los niños sobresalientes buscan, ante todo, aprender y experimentar todo lo nuevo (Izquierdo, 2002).

Alonso (2003) piensa que estos niños deben recibir educación especial no para que puedan contribuir al progreso de la humanidad ni para que no tengan problemas: deben recibir una educación especial porque aprenden de forma diferente y más rápida que otros niños y si se les niega la educación que necesitan, no tendrán la oportunidad de desarrollarse de una forma óptima, que es lo que debe de perseguir la educación: optimizar el desarrollo del niño para que el día de mañana como adulto pueda elegir su propia existencia.

En el salón de clases ideal para estudiantes con todo tipo de discapacidades, se aceptan y valoran las diferencias individuales. Hace más de dos décadas, Adelman y Taylor (1983; citado en Taylor, Smiley & Richards, 2009) describieron lo que denominaron el “aula personalizada”, que es más importante ahora de lo que fue entonces con el aumento de los estudiantes con discapacidades a los que se les enseña en el aula de educación regular. Este ambiente comprende las características esenciales siguientes:

- Los maestros orientan a los estudiantes para que valoren y acepten la responsabilidad personal de su propio aprendizaje.
- Los maestros promueven tanto el funcionamiento independiente como cooperativo lo mismo que la resolución de problemas entre todos los estudiantes.
- Se aceptan y valoran las diferencias y necesidades de los educandos en relación con todas las facetas del ambiente y la programación.
- Se ofrecen una amplia variedad de opciones para motivar a cada niño y proporcionar desarrollos iguales. Se proporcionan muchas oportunidades de éxito.
- Se dispone de una estructura continua, lo que incluye trabajo independiente y en grupos pequeños. La agrupación es flexible. Las rutinas son claras y predecibles.
- Los maestros comunican respeto y confianza sus alumnos, sobre todo al hacer respetar las reglas. Las reglas están bien definidas y reflejan con claridad las expectativas del aula.
- Se realizan conferencias informales y formales con los estudiantes para concentrarse en sus fortalezas y necesidades. El elogio y la retroalimentación son continuos.
- Se recurre a la instrucción directa, y se enseñan estrategias cognitivas y metacognitivas como parte integral del currículo.

Para que estas recomendaciones se instrumenten en forma efectiva, es absolutamente imperativo que los maestros de educación regular y especial, trabajen y elaboren planes en conjunto, apoyándose unos a otros y a sus alumnos.

Conforme se han descrito en otros textos (Alencar, 1986, 1988, 1992; Alencar & Fleith, 2001; citado en Soriano, 2008), muchas son las modalidades de propuestas educacionales que vienen siendo implementadas con el objeto de atender adecuadamente a las necesidades del sobresaliente y ayudarlo a desarrollar su potencial superior en beneficio propio y de la sociedad. Entre ellas, se podría destacar la aceleración y el enriquecimiento, llevados a cabo tanto en la propia escuela donde el alumno estudia, como en otros locales, ya sean museos y universidades.

- La aceleración consiste en cumplir el programa escolar en menos tiempo. Muchas son las formas en las que esta práctica puede ser llevada a cabo. Una de ellas es la admisión precoz en la escuela. Otra es permitir al alumno “saltar” una serie escolar o incluso cursarla en menos tiempo, como por ejemplo, durante las vacaciones. Se puede aún completar dos o más años de estudio en un año, tomar cursos por correspondencia o permitir al estudiante de enseñanza secundaria cursar disciplinas que se ofrecen a nivel universitario, por ejemplo, en el período de vacaciones, la que es una práctica frecuente en países como los Estados Unidos.

Varios autores, entre ellos George y Stanley (1979; citado en Soriano, 2008), Schiever y Maker (1991; citado en Soriano, 2008) y Urban (1993; citado en Soriano, 2008) unieron los estudios realizados respecto a los efectos de la aceleración, concluyendo que esta modalidad de práctica instructiva tiene, de forma general, efectos positivos. Sin embargo, cuando la aceleración se da sobretodo en los primeros años de escuela, no se debe separar al niño de su grupo de la misma edad en caso de que no esté preparado para ello.

- De forma similar a la aceleración, el enriquecimiento se puede implementar de distintas maneras. Una de ellas, consiste en promover condiciones que posibiliten la inclusión de nuevas unidades de estudio en el contenido propuesto. Otra estrategia es posibilitar una investigación más amplia y profunda, respecto a los tópicos que están siendo enseñados, posibilitando al alumno que utilice un mayor número de fuentes de información para dominar y conocer una determinada materia o asunto. Es posible incluso solicitar al alumno, que desarrolle proyectos originales en determinadas áreas de su interés. Otra posibilidad es ofrecerle cursos en horarios alternados con los de la escuela regular o durante las vacaciones, que aborden temas que le interesen y que contribuyan para el desarrollo de sus habilidades y el fortalecimiento de atributos de personalidad como independencia, perseverancia y auto-confianza. Todo esto puede ser llevado a cabo tanto en la propia sala de clase, como a través de actividades extracurriculares.

De esta manera, se debe actuar junto a padres y profesores en el sentido de ayudarles a comprender los problemas especiales que el alumno con altas habilidades pueda estar presentando. Muchas familias tienen, por ejemplo, dificultad en lidiar con la discrepancia entre el desarrollo intelectual y emocional del sobresaliente, siendo ésta la mayor dificultad señalada por los padres en sus relaciones con hijos que se destacan por una inteligencia superior. Como ha observado Landau (1990; citado en Soriano, 2008), muchos padres se sienten perdidos sobre la mejor manera de orientar a su hijo con altas habilidades. Esta dificultad se siente con frecuencia en el medio, dado el reducido número de programas de orden académico dirigidos hacia el sobresaliente, que atiendan sus necesidades de aprendizaje y les posibilite el contacto con compañeros que también se sobresalen por un potencial superior. El problema se agrava con los preconceptos e ideas erróneas sobre el sobresaliente, dificultando su adaptación en la escuela y pudiendo llevar a un enorme desperdicio de potencial y talento, conforme han señalado en varias publicaciones (Alencar, 1986, 1994, 2001; Alencar & Fleith, 2001; citado en; Soriano, 2008).

Todos los estudiantes deben tener oportunidades para desarrollar sus talentos y potencialidades únicos, que les lleven a construir vidas sin pisotear ni minimizar los valores de otros en el proceso. No existen argumentos contra la importancia del aprendizaje de las habilidades básicas, pero se entiende que si no hay una apuesta equitativa por la enseñanza y el aprendizaje que promueva el desarrollo del talento, el liderazgo y la producción creativa, puede que la sociedad, sin ser consciente, deje que las escuelas sigan con el sistema de educación que recuerda a una reliquia del pasado.

Por otro lado, Renzulli (2010), nos manifiesta que el objetivo de los programas de formación del profesorado, es proveer oportunidades que sirvan a los profesores para desarrollar estas habilidades y conocimientos que hagan que estas visiones se conviertan en realidad en la futura clase. No obstante, en muchas de las aulas de hoy, existe una desconexión entre la visión de desafío de los profesores y la carrera de satisfacciones y el esfuerzo diario tan creciente a lo largo de la carrera. Quizás, lo más irónico sobre la

separación entre el ideal y la realidad de las aulas de hoy día, es que la mayoría de los profesores tienen las habilidades y la motivación para llevar a cabo la enseñanza que una vez soñaron.

Por otra parte, Torrance (1962; Genovard, Gotzens, Badia & Dezcallar, 2010) proporciona una descripción de los componentes del concepto creatividad. Según este autor, la creatividad se caracteriza por la presencia conjunta de los siguientes aspectos:

- Fluidez es la capacidad de pensar en numerosas respuestas para una misma pregunta, aportar profusas soluciones ante un mismo problema o diseñar diversas planificaciones o proyectos en respuesta a una demanda.
- Flexibilidad se refiere a la capacidad de ver las cosas desde diferentes ángulos, enfoques o puntos de vista, así como la capacidad de pensar propuestas alternativas y adaptarlas a diversas situaciones.
- Elaboración, que alude al proceso de ampliar una idea añadiéndole detalles, así como a la capacidad de captar una idea original y modificarla, clarificándola o ampliándola.
- Originalidad, es decir, la capacidad de pensar de forma diferente e inusual, de generar proyectos en los que nadie ha pensado previamente.

Es manifiesto que un profesor dotado de dichas capacidades, resulta un excelente candidato a enseñar a alumnos con altas habilidades, pues las características citadas son no sólo compatibles, sino estimulantes de los propósitos de aprendizaje que se pretenden con estos alumnos. De hecho, diversos autores han resaltado el papel clave que desempeña la creatividad en la enseñanza de los alumnos con altas habilidades (Gallagher & Gallagher, 1994; citado en Genovard, Gotzens, Badia & Dezcallar, 2010).

A pesar de que la investigación sobre creatividad en los docentes no es extensa, se dispone de valiosas aportaciones en este sentido, tanto en términos de evaluación como de intervención y desarrollo de dicha capacidad, y el interés va en aumento pues, como señala Amabile (1996; citado en Genovard, Gotzens, Badia & Dezcallar, 2010), si en cualquier docente la capacidad creativa es un valioso activo, en el caso de profesores de alumnos con altas habilidades resulta imprescindible (Genovard, Gotzens, Badia & Dezcallar, 2010).

Por otro lado, en la institución educativa el psicólogo es un auxiliar que colabora en la coordinación de los elementos humanos, técnicos y metodológicos que coadyuvan al desarrollo armónico de los alumnos y provee de un entorno adecuado para el proceso enseñanza aprendizaje a través del análisis científico de las interacciones conductuales en el medio escolar, procurando los medios necesarios para un mejor logro de dichos fines educativos tanto con los estudiantes, docentes y padres de familia, donde cada uno juega un papel fundamental como agente educativo en la escuela, en la familia y en la sociedad en general (Novaes 1973; Brown 1979; Ulrich, Stachick & Mabrry 1979; Ausubel, Novak & Hanesian 1980; Barón, Byrne y Kantowitz 1981; citados en Zúñiga, 2000).

Las funciones del psicólogo se demarcan con base a las funciones pedagógicas propuestas por la institución educativa y delimitan los parámetros para considerar los ajustes o desajustes de la conducta de los estudiantes y/o de las condiciones del proceso enseñanza aprendizaje que pueden requerir de asesoría para optimizar dichos logros (Novaes 1973, Bojou 1980 y Maher & Zins, 1989; citados en Zúñiga, 2000).

Se reconocen así las valiosas aportaciones del psicólogo a la estructura educativa con el desempeño de funciones como: detección de necesidades, diseño y desarrollo de programas de atención y prevención, con los cuales colabora en el análisis de las condiciones educativas existentes y desarrolla y aplica las técnicas pertinentes para mejorar las condiciones del ámbito de enseñanza aprendizaje y prevenir la condiciones que lo obstaculizan (Ulrich, stachick y Mabrry 1979, Ausbel, Novak y Hanesian 1980, Maher y Zins 1989; citados en Zúñiga, 2000).

3.2 Atención e integración psicológica

Los requerimientos de Educación de los niños con necesidades educativas especiales exige la participación de diversos profesionales tales como: profesores especialistas en audición, lenguaje, aprendizaje, psicólogos, trabajadores sociales, médicos, etc., los cuales colaboran interdisciplinariamente para dar atención adecuada a dichos requerimientos, aportando desde las diversas perspectivas profesionales elementos que permitan una intervención integral con el niño, los padres de familia y profesores, que coadyuven al pleno desarrollo del individuo dentro de su comunidad (SEP, 1985 & SEP 1994; citados en Zúñiga, 2000).

Desde esta perspectiva, las aportaciones que el psicólogo ofrece en la atención a niños sobresalientes son fundamentales para la orientación psicopedagógica y psicológica que requieren los alumnos, padres de familia y profesores, ante los arraigados mitos y equivocadas expectativas prevalecientes respecto al desarrollo intelectual y afectivo de los niños talentosos (Ross 1964, Scheifele 1964, Andreani & Orio 1978, Freeman 1985, Silva 1989, Coriat 1990 y Patton, Payne, Kauffman, Brown & Payne 1995; citados en Zúñiga, 2000). Si estas falsas ideas y expectativas no son atendidas llevan a un manejo inadecuado que repercute negativamente, e incluso inhibe las potencialidades de estos niños como reconocen en sus investigaciones múltiples autores, llegando a extremos lamentables como el fracaso escolar, inadaptación social, delincuencia, etc. (Scheifele 1964, Andreani & Orio 1978, Renzulli, 1979, Silva 1989, Coriat 1990 & Patton, Payne, Kauffman, Brown & Payne 1995; citados en Zúñiga, 2000).

Desde la psicología y la educación, han de ponerse los medios necesarios para que los alumnos, que poseen capacidades excepcionalmente superiores, lleguen a un completo desarrollo de su extraordinario potencial (Pomar, 2001).

Los psicólogos escolares son prestadores de servicios de apoyo que suelen participar en las actividades de evaluación, sobre todo las que se asocian con la identificación de estudiantes que cumplen con los requisitos para recibir una educación especial. En tal calidad, fungen como recopiladores de datos y aplican evaluaciones individuales. Por

ejemplo, posiblemente observen el desempeño de un estudiante en el ambiente del aula o apliquen pruebas de inteligencia o aprovechamiento. Los psicólogos posiblemente también ideen e instrumenten intervenciones conductuales y ofrezcan consejería y otros servicios necesarios. Los psicólogos pueden asistir a los maestros en muchos sentidos, entre los que se hallan el cómo manejar la conducta de un estudiante, el cómo evaluar mejor a los alumnos, y constituyen una fuente de datos para la toma de decisiones educativas (Taylor, Smiley & Richards, 2009).

Numerosos autores como Alencar y Fleith (2001; citado en Soriano, 2008), Reis y Renzulli (2004; citado en Soriano, 2008) y Rogers (2002; citado en Soriano, 2008) han llamado la atención hacia la necesidad de la presencia en la escuela de psicólogos escolares con una formación sólida respecto al alumno con altas habilidades, sus características y necesidades intelectuales, sociales y afectivas. Para justificar tal necesidad, Rogers (2002, citado en Soriano, 2008) recuerda que, en caso de que no haya profesionales bien entrenados en el área, disponibles para dar a estos alumnos el apoyo necesario en sus dificultades académicas y socio-afectivas, existe el riesgo de que los mismos utilicen sus habilidades cognitivas y sensibilidades para perjudicarse a sí mismos y a la sociedad, dejando de contribuir como podrían hacerlo para el medio en el que viven. Los referidos autores señalan como actividades, entre otras en las que el psicólogo escolar se podría involucrar, las siguientes:

- Orientar al alumno en su elección profesional, ayudándolo a reconocer su importancia e implicaciones personales y sociales desde el inicio de su escolaridad. Se observa que uno de los problemas críticos enfrentados por muchos sobresalientes en la elección profesional, se refiere a la presión hacia las carreras más valoradas socialmente y que se tienen como más adecuadas para aquellos alumnos que se destacan por sus habilidades superiores. Según Colangelo (1991; citado en Soriano, 2008), estas presiones pueden dificultar a este alumno “seguir su corazón” en la elección profesional, delante de la oposición encontrada en la propia familia, que no desea ver que el hijo desperdicie el talento en áreas tenidas como de menor prestigio. Otras dificultades en la elección profesional pueden ser vividas también por el sobresaliente, en el ámbito familiar en función de padres ambiciosos, que

exigen que el hijo se destaque cada vez más, presionándolo para que elija profesiones valoradas socialmente, realizándose a través del hijo, satisfaciéndose de frustraciones anteriores.

- Propiciar apoyo y orientación al alumno en lo que se refiere a problemas emocionales, sociales y otras dificultades que esté enfrentando en su vida personal y/o académica. Muchas de las dificultades que el alumno con altas habilidades enfrenta, resultan de un programa académico que no tiene en cuenta su ritmo de aprendizaje y nivel intelectual. Otras son oriundas de un ambiente inadecuado en la familia, marcado por conflictos y desarmonía, y/o valores de la propia sociedad (Reis & Renzulli, 2004; citado en Soriano, 2008). Sería deseable identificar dichos problemas lo más pronto posible, correspondiendo al psicólogo escolar ayudar al alumno a incorporar estrategias para lidiar con dificultades que eventualmente esté enfrentando.
- Asistir al alumno talentoso para que reduzca posibles discrepancias entre sus habilidades y nivel de desempeño. Con relación a este aspecto, Reis y McCoach (2002; citado en Soriano, 2008) describen distintas intervenciones educacionales para alumnos con desempeño inferior a sus habilidades cognitivas. Entre ellas, clases especiales para aquellos con altas habilidades que presentan bajo rendimiento, programas de educación afectiva, ambientes educacionales centrados en el alumno e intervenciones que envuelven también a la familia, en caso de que la dinámica predominante en el hogar pueda estar contribuyendo para el problema. Los autores sugieren también el apoyo individual, cuyo objetivo principal no es “forzar al alumno a que sienta que ha logrado éxito, sino ayudarlo a decidir todo lo que se refiere a sus metas y revertir hábitos y cogniciones contraproducentes”.
- Colaborar con profesores y demás miembros del equipo escolar en el planeamiento del currículo para tales alumnos y en la organización de propuestas educacionales que optimicen el desarrollo de su potencial (Soriano, 2008).

Así mismo, según Zúñiga (2007) las principales funciones que desempeña el psicólogo para coadyuvar en el favorecimiento de mejores condiciones de desarrollo para las personas con necesidades educativas excepcionales son:

- Diseño y aplicación de programas de habilitación y rehabilitación
- Capacitación y orientación a padres de familia, docentes y demás profesionales que colaboran en la atención
- Evaluación inicial y de seguimiento de las personas atendidas
- Evaluación de las conductas alcanzadas por los sujetos con instrumentos directos o indirectos y su registro.

Por otro lado, y en base a su trabajo realizado en una unidad de atención a niños de educación especial con capacidades y aptitudes sobresalientes, Zúñiga (2007) considera que dentro de las acciones cotidianas fundamentales de la labor psicológica, están las siguientes:

- Apoyo a la detección de necesidades preponderantes en la identificación y atención de los niños sobresalientes (aplicación de instrumentos de identificación, observación y aplicación en entrevistas, etc.). En este aspecto, resulta importante el apoyo proporcionado del psicólogo para recabar la información necesaria, que permite delimitar más adecuadamente las necesidades planteadas para los alumnos, padres y/o docentes.
- Orientación psicopedagógica a profesores, padres de familia y/o alumnos. Procurando con base a los elementos detectados, ofrecer propuestas de acciones que coadyuvaron a una coordinación más armónica entre las necesidades de los niños y las condiciones de aprendizaje implicadas en el ámbito escolar (reconocimiento de estilos de aprendizaje, intereses, adecuaciones entre contenidos y nivel conceptual de los niños, etc.).

- Orientación psicológica a profesores, alumnos y padres de familia para el manejo adecuado de problemáticas emocionales detectadas en los niños sobresalientes en el ámbito escolar y/o familiar. Este aspecto resulto medular en la atención requerida en el manejo adecuado de niños sobresalientes, ya que, frecuentemente se encontró la idea errónea de equiparar niño sobresaliente con niño sin dificultades, por lo cual se etiquetaba y manejaba inadecuadamente al niño (exigencias exageradas, desmotivación, depresión y/o agresión, etc.).
- Elaboración de los programas generales de orientación psicológicas en problemáticas educativas comunes, colaborándose así el favorecimiento de mejores relaciones interpersonales entre la población escolar; así como, procurando la acción preventiva de conflictos o riesgos más severos o generalizados. Se colaboro con platicas y talleres a padres de familia, alumnos y docentes que promovieran la información, reflexión y acción de mejores relaciones familiares y escolares entre todos los involucrados.

Así que, los padres y profesores, corren el peligro de poner mucha atención en las necesidades intelectuales y descuidar las psicológicas y sociales. La persona es una y, como tal, necesita orientación en todos los aspectos de su personalidad y oportunidades educativas para crecer como persona. Ser inteligente no basta para ser feliz. Se requiere atención específica en la familia y en el centro educativo para orientar el potencial de estos niños y para formarles como personas, en todos los ámbitos de su personalidad, (Martin, 2004). Atención que debe ser brindada por diferentes especialistas, entre ellos el psicólogo.

CONCLUSIONES

Mediante la elaboración de este proyecto de investigación acerca de los niños con capacidades y aptitudes sobresalientes se pueden concluir varios puntos importantes.

Por un lado, no se le ha dado la importancia que se debiera a este tema y la literatura en cuanto a dichos niños es escasa, se ha dicho poco en México (Valadez, Betancourt y Zavala, 2006), lo cual es un punto a favor, a mi parecer, en cuanto a este tema, porque todavía queda mucho que investigar y por intervenir, ya que hablar de niños con capacidades y aptitudes sobresalientes, no es hablar de un tema que como otros es estudiado por todos, o que sea repetitivo, al contrario es un tema que puede ser aprovechado ampliamente en cuanto a investigaciones. Esta falta de literatura, y poca difusión de la información que existe, considero, ha intervenido en la concepción que se tiene acerca de los niños con capacidades y aptitudes sobresalientes, ya que se les sigue estereotipando, o se sigue pensando que al ser niños inteligentes no requieren de ningún tipo de atención o que pueden aprender solos.

Por otro lado, el tema de los niños con capacidades y aptitudes sobresalientes no era un tema que en un principio pudiera decir fuera de mi interés completamente, mi interés se inclinaba más, por los niños que cuentan con alguna discapacidad, pero durante mi último semestre de la carrera, se me presentó la oportunidad de realizar un trabajo sobre los niños con capacidades y aptitudes sobresalientes y vi las cosas de otra forma, ya que, si bien estos niños son, por decirlo de un manera, lo contrario a los niños con alguna deficiencia, pertenecen al grupo de las necesidades educativas especiales y no se les ha dado la importancia que deben, al verlos como niños con potenciales o con capacidades más elevadas, se cree no necesitan más atención de la que se les puede dar o bien al pensar que son niños inteligente, su rápido ritmo es menospreciado y pueden presentar problemas de rendimiento o bajo desempeño escolar, por esta razón, como nos lo menciona Sánchez,

Cantón y Sevilla (1997), son niños que requieren de una escuela especial con atención especializada. De igual manera, Alonso (2003), nos dice que deben recibir educación especial porque aprenden de forma diferente y más rápida que otros y si se les niega la educación que necesitan, no tendrán la oportunidad de desarrollarse de una forma óptima, que es lo que debe perseguir la educación; optimiza el desarrollo del niño para que el día de mañana como adulto pueda elegir su propia existencia

Y aquí es donde interviene el grupo de especialistas que pueden ayudar al desarrollo del niño con capacidades y aptitudes sobresalientes, entre ellos los psicólogos escolares, como nos lo menciona Taylor, Smiley y Richards (2009), quienes señalan que los psicólogos suelen participar en actividades dentro del aula como son: la evaluación, sobre todo las que se asocian con la identificación de estudiantes que cumplen con los requisitos para recibir una educación especial, recopilan datos y aplican evaluaciones individuales, idean e instrumentan intervenciones conductuales, ofrecen consejería u otros servicios necesarios. También pueden asistir a los maestros en muchos sentidos, ayudándoles a manejar la conducta de un estudiante, el cómo evaluar mejor a los alumnos, y constituyen una fuente de datos para la toma de decisiones educativas.

En base a esta serie de funciones que el psicólogo puede desempeñar alrededor de los niños con capacidades y aptitudes sobresalientes, Alencar y Fleith (2001; citado en Soriano, 2008), Reis y Renzulli (2004; citado en Soriano, 2008) y Rogers (2002; citado en Soriano, 2008) hablan sobre la necesidad de psicólogos escolares con una formación sólida respecto al alumno con altas habilidades, sus características y necesidades intelectuales, sociales y afectivas, aunque añadiría que no solo deberían de ser psicólogos, sino que también tendrían que ser maestros con una formación sólida y padres bien informados, ya que, como dice Rogers (2002, citado en Soriano, 2008) en caso de que no haya profesionales bien entrenados en el área, disponibles para dar a estos alumnos el apoyo necesario en sus dificultades académicas y socio-afectivas, existe el riesgo de que los niños con capacidades y aptitudes sobresalientes utilicen sus habilidades para perjudicarse a sí mismos y a la sociedad, dejando de contribuir como podrían hacerlo para el medio en el que viven.

Por otro lado, algo que me pareció importante y nos menciona Sánchez, Cantón y Sevilla (1997), son los problemas más comunes que se presentan con estos niños, como es la falta de atención temprana y la falta de intervención, este hecho es muy importante pues por lo general son diagnosticados hasta edades en las cuales asisten a las escuelas, y me pareció que se requería de más trabajo en cuanto a la difusión de esta información, probablemente así se obtendrían mejores resultados, ya que se comenzaría a trabajar con los niños desde edades muy tempranas, la difusión iría enfocada a los padres, ya que si ellos pudieran identificar algunos elementos en sus hijos, desde los primeros meses de vida, que les pudieran indicar que son sobresalientes, darían un gran paso en su formación, pues se comenzaría el trabajo desde edades tempranas, dicha difusión iría enfocada precisamente a eso, a formar en los padres las herramientas necesarias para identificarlos, y así ayudar a que el niño, desde pequeño, pudiese alcanzar su máximo potencial.

De esta manera, Izquierdo (2002), nos dice que en cuanto más jóvenes son los niños con capacidades y aptitudes sobresalientes mayor importancia adquiere en su educación la figura del maestro que se convierte en una fuente de información muy importante, por tal motivo es significativo prestar a los maestros de las herramientas necesarias para identificar a niños con capacidades y aptitudes sobresalientes, ya que ellos a pesar de que cuentan con cierta información, unos en mayor magnitud que otros, siguen estereotipando a los niños con capacidades y aptitudes sobresalientes, y no les prestan la atención que deberían. Asimismo a mayor edad de los niños, más experiencia acumulan y más elevado debe de ser el grado de competencia del maestro, los conocimientos que posee, juegan sin duda, un gran papel por que los niños sobresalientes buscan, ante todo, aprender y experimentar todo lo nuevo, así que un maestro bien preparado, ayudaría a que dichos niños pudieran desarrollar sus habilidades plenamente.

En base a la información revisada para la elaboración de este proyecto, la definición que apoyo es la que nos ofrece la SEP (2011), la cual fraccionaré en dos partes, primeramente dice que los niños con aptitudes sobresalientes son aquellos capaces de destacar significativamente del grupo social y educativo al que pertenecen, en uno o más de

los campos del quehacer humano: científico-tecnológico, humanístico-social, artístico y/o de acción motriz. En la segunda parte esta definición nos dice que, al presentar necesidades específicas requieren de un contexto facilitador que les permita desarrollar sus capacidades personales y satisfacer sus necesidades e intereses para su propio beneficio y el de la sociedad, aquí es donde añadiría un comentario, ya que a pesar de que esta definición me parece buena, creo que retomando este último punto, la SEP, no proporciona ese contexto facilitador, pues considero sus programas tienen carencias y no satisfacen las necesidades de los niños con capacidades y aptitudes sobresalientes, ni los intereses para su propio beneficio y mucho menos los de la sociedad, ya que, cuando se habla del sistema educativo, en mi opinión, vemos algunas deficiencias (maestros no capacitados, falta de oportunidades, etc.), deficiencias que se observan no solo en la educación de niños que pertenecen a los grupos considerados “minorías”, como lo son los niños con alguna deficiencia o los niños con capacidades y aptitudes sobresalientes, sino que también se pueden observar en el grupo que es considerado está dentro de la norma, de esta manera, el sistema no es apto para ellos, y los programas que han realizado, han quedado en el olvido o no se llevan a cabo y a pesar de que se trata de ser sensibles al tema, no existe disposición clara a asumir una atención especial, por falta de tiempo medios o por la necesidad de atender a los niños que son desfavorables (López, 1999).

Así que en base a las necesidades que se pudieron encontrar en la elaboración del presente trabajo, en cuanto al tema de los niños con capacidades y aptitudes sobresalientes, se origina la siguiente propuesta.

Por un lado se plantea la idea de trabajar a fondo en los diversos ámbitos (familiar, escolar, emocional, cultural) en los cuales se desarrolla un niño con capacidades sobresalientes, ya que por lo que se pudo observar, son pocos los autores que se enfocan en estos, es decir, la mayoría de la literatura se enfoca al ámbito escolar y cómo el niño puede desempeñarse de manera correcta dentro del aula, por otro lado y no en tal magnitud, al ámbito familiar y cómo los padres pueden educar y sobrellevar de manera correcta a sus hijos, pero no toman en cuenta a los demás ámbitos que a mi parecer son de igual importancia, social, emocional, etc. De esta manera se plantea la idea de preparar a los

profesores de educación básica para poder identificar y de igual manera apoyar a los niños de capacidades y aptitudes sobresalientes,

Por otro lado se plantea la propuesta de hacer difusión de la información sobre los niños con capacidades y aptitudes sobresalientes, esto con el fin de que los padres o futuros padres, cuenten con la información necesaria para que puedan identificar en sus hijos, posibles signos de dotación, lo cual es un factor importante para que desde edad temprana se comience con los programas necesarios para su desarrollo, ya que en este punto podemos observar los extremos, por un lado los papas que creen que alguna habilidad de sus hijos los convierte en niños sobresalientes y por otro lado existen los papas que no prestan la atención necesaria a sus hijos y pasan desapercibidos esos signos de sobredotación, así que esta difusión, iría enfocada a orientar a los padres en este aspecto.

¿Cómo lograremos esto?

Se proponer realizar campañas en instituciones de salud, para tener informadas a las personas que asisten a estos lugares, familiares, amigos, padres o futuros padres de hijos que pudieran ser identificados como niños sobresalientes. Esta difusión no sólo se centrará en instituciones de salud, sino que también será aplicable a lugares educativos, de recreación, de salud, guarderías, estancias, kínder y primarias, con el fin de mantener informada a la gente que asista a dichos lugares, de igual manera y para optimizar el proceso de desarrollo de los niños con capacidades y aptitudes sobresalientes, los padres y profesores deben ser orientados con respecto a las características personales, desarrollo cognitivo, necesidades sociales y emocionales y habilidades de estos individuos, ya que esto ocurre de forma muy limitada, haciendo que la familia permanezca desorientada, además de que la escuela está poco equipada para propiciar experiencias educativas de calidad a los niños con capacidades y aptitudes sobresalientes.

Después de tener identificados a los posibles candidatos, como psicóloga, realizaría una serie de pruebas para confirmar si los niños son o no sobresalientes, pues como nos lo menciona Reyero y Tauron (2003), no se considera que los test de CI midan cualquier tipo de inteligencia, pues cada uno es diferente, después de esto realizar programas personalizados para cada uno de ellos, y no sólo hablo del ámbito escolar como lo

mencioné anteriormente, sino que también se podría trabajar en los demás ámbitos, como en el familiar, orientando a los padres, de esta manera se podrían identificar a estos niños en los primeros años de vida, lo cual sería un factor importante que propiciaría un mejor rendimiento de los niños; u otra alternativa en este aspecto.

Y aunque las escuelas especializadas serían la mejor opción para educar a estos niños, estoy consciente de que se necesitaría de muchísimo trabajo, así que como alternativa y dentro del sistema escolarizado, los niños junto con sus padres y maestros podrían trabajar en equipo, ya que, como equipo sabrían la situación por la cual atraviesan, es decir, sus satisfacciones, sus problemas, sus preocupaciones y sus ansias profesionales.

A manera de conclusión, los niños con capacidades y aptitudes sobresalientes pareciera que tienen más cosas en contra que a favor y no cabe duda que el trabajo que se necesita para que dichos niños tengan lo necesario para desarrollar sus capacidades, es muy grande y falta mucho camino por recorrer, pero como nos lo menciona Martín (2004), tener un hijo o un alumno inteligente no tiene por qué ser un problema, puede ser un enriquecimiento familiar, escolar y social, si se enfoca su proceso educativo de forma positiva y si se diera la importancia que se debe a estos niños, por parte del gobierno, de las escuelas, de los padres y se dejara de lado, los estereotipos y los maltratos como sociedad, podríamos darnos cuenta de todos los beneficios que tendríamos con el solo hecho de darles la oportunidad que necesitan para desarrollarse plenamente. Lo importante sería, apoyando lo dicho por Smith (1999), que ellos pudieran vivir libremente, es decir, vivir de manera que sus dotes puedan realizarse completamente.

Desde la psicología y la educación, han de ponerse los medios necesarios para que los alumnos, que poseen capacidades excepcionalmente superiores, lleguen a un completo desarrollo de su extraordinario potencial (Pomar, 2001). Contar con educadores que tengan la responsabilidad de desarrollar al máximo el potencial de estos niños, y aunque pareciera que es difícil, el trabajo que se necesita no es mucho, solo se requiere de un entorno ideal para fomentar su creatividad, un clima social libre donde los niños puedan crecer espontáneamente, autorealizarse y satisfacer sus intereses.

BIBLIOGRAFÍA

- ψ Alonso, J. (2003). *Educación de los alumnos con sobredotación intelectual*. Boletín del colegio oficial de doctores y licenciados en España. Centro huerta del rey. Recuperado de <http://www.centrohuertadelrey.com/files/upload/articulos/educaciondelosalumnos.pdf>. Visitado [enero del 2013].
- ψ Alonso, J., Renzulli, J., y Benito Y. (2003). *Manual Internacional de superdotados; manual para profesores y padres*. Madrid: EOS.
- ψ Benito, Y. (1998). *Factores emocionales y problemática de adaptación en alumnos superdotados considerando el nivel de superdotación y la edad*. Recuperado de http://micolederiogordo.files.wordpress.com/2009/10/articulo_m-4.pdf. Visitado [enero del 2013].
- ψ Benito, Y. (2002). *Superdotación intelectual: conceptualización, identificación temprana. Pautas de identificación para padres, pediatras y profesores*. Recuperado de <http://www.cprceuta.es/Asesorias/ApoyoEducativo/ponencias%20inclusividad/Semana2/Superdotacion/Conceptualizaci%C3%B3n,%20Yolanda%20Benito.pdf>. Visitado [enero 2013].
- ψ Betancourt, J. (2004). *Reflexiones en torno a los niños superdotados, la creatividad y la educación*. Recuperado de Psicología científica.com. Visitado [enero 2013]
- ψ Blanco, M. (2001). *Guía para la identificación y seguimiento de alumnos superdotados*. España: CISSPRAXIS.
- ψ Casillas, M. (2004). *Estrategias para ofertar una educación que satisfaga las necesidades educativas especiales asociadas a capacidades sobresalientes*. Recuperado de <http://www.latindex.unam.mx/biblioteca/libymat.html>. [visitado febrero del 2012].

- ψ Castanedo, C. (2001). *Bases psicopedagógicas de la educación especial: Evaluación e intervención*. Madrid: CCS.
- ψ Castro, M. (2009). *Niños de altas Capacidades intelectuales: ¿Niños en riesgo social?* España. Centro de enseñanza superior Don Bosco.
- ψ Genovard, C., Gotzens, C., Badia, M., Dezcallar, M. (2010). *Los profesores de alumnos con altas habilidades*. Recuperado de <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=217014922003>. Visitado [febrero del 2012].
- ψ Gerson, K. y Carracedo, S. (2007). *Niños con altas capacidades. A la luz de las múltiples inteligencias*. Argentina: Magisterio del Rio de la Plata.
- ψ Gonzáles, P., Álvarez, D., Gonzáles, J., Álvarez, L. Núñez, J., Gonzáles, L. y Vázquez, A. (2010). *Un modelo educativo de adaptación curricular en alumnos de altas capacidades*. Recuperado de <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=217014922014> Visitado [enero 2013].
- ψ <http://www.slideshare.net/donososuperdotados> [Visitado febrero del 2012]
- ψ Izquierdo, A. (2002). El niño superdotado. En E. Gonzales (Ed.), *Necesidades educativas especiales: Intervención Psicoeducativa*. (pp. 493-512). Madrid: CCS.
- ψ Jiménez, C. (2010). *Diagnóstico y educación de los más capaces*. España: Pearson.
- ψ Jiménez, A. y Lou, M. (1999). Necesidades Educativas del niño superdotado. En M. Lou y M. López (Eds.), *Bases psicopedagógicas de la educación Especial*. (pp. 295-311). España: Pirámide.
- ψ López, J. C. (1999). Programa de acogida: atención extraescolar a la sobredotación intelectual. En A. Sipán (Ed.), *Respuestas educativas para alumnos superdotados y talentosos*. (pp. 351-357). España: Miraeditores.
- ψ Martin, P. (2004). *Niños inteligentes. Guía para desarrollar sus talentos y altas capacidades*. España: Palabra.

- ψ Martínez, M. (2001). Estereotipos, prejuicios y realidades sobre la superdotación y el talento. Intervención en el ámbito familiar. En A. Sipán (Ed.). *Educación para la diversidad en el siglo XXI*. (pp. 443-459). España: Miraeditores.
- ψ Martínez, M. (2006). Pautas de orientación a padres de niños (as) con superdotación y talento. En M. Valadez, J. Betancourt, y M. Zavala (Eds.), *Alumnos superdotados y talentosos: identificación, evaluación e intervención, una perspectiva para docentes*. (pp. 433). México: Manual Moderno.
- ψ Martínez, M. y Guirado A. (2010). *Alumnado con altas capacidades*. España: GRAO.
- ψ Menchaca, A. (2009). *Dan paso para apoyar a niños sobresalientes*. Recuperado de http://www.amexpas.comyr.com/07publicacion/2009/public09_02.html. Visitado [8 de marzo del 2012]
- ψ Miñambres, A. y Jove, G. (1997). Los alumnos superdotados y con habilidades educativas especiales. En P. Sánchez, y G. Torres (Eds.). *Educación Especial II: ámbitos específicos de intervención*. (pp. 211-228). España: Pirámide.
- ψ Mirandes, J. (2001). *La teoría de Joseph Renzulli, en el fundamento del nuevo paradigma de la superdotación*. Universidad de Barcelona: Facultad de psicología. Pp. 19-23.
- ψ Pérez, L y Losada, L. (2006). Perspectiva Internacional en la educación de alumnos con capacidad superior. En L. Pérez (Ed.). *Alumnos con capacidad superior, experiencias de intervención educativa*. (pp. 393-417). España: síntesis.
- ψ Pomar, C. (2001). *La motivación de los superdotados en el contexto escolar*. Universidad de Santiago de Compostela: Servicios de Publicaciones e intercambio Científico
- ψ Prieto, M. y Castejón, J. (2000). ¿Quiénes son los superdotados? En M. Prieto y J. Castejón (Eds.). *Los superdotados: esos alumnos excepcionales*. (pp. 4, 13-25). España: Aljibe.
- ψ Rayo, J. (2001). *Quiénes y como son los superdotados: Implicaciones familiares y escolares*. España: EOS.

- ψ Renzulli, J. (2010). *El rol del profesor en el desarrollo del talento*. Recuperado de <http://www.aufop.com>. Visitado [diciembre del 2012]
- ψ Reyero, M. y Taurón, J. (2003). *El desarrollo del talento. La aceleración como estrategia educativa*. España: Netbiblo.
- ψ Sánchez, P., Cantón, M. y Sevilla, D. (1997). *Compendio de educación especial*. México: Manual Moderno.
- ψ SEP (2011). *Atención Educativa a alumnos con aptitudes sobresalientes. Guía para orientar a la familia* Recuperado de http://www.educacionespecial.sep.gob.mx/pdf/tabinicio/2012/guia_para_orientar.pdf Visitado [Septiembre del 2013].
- ψ Silva, S., (2004). *Atención a la diversidad en educación infantil. Necesidades educativas: Guía de actuación para docentes*. España: Ideas propias.
- ψ Smith, D. (1999). El regalo de la superdotación. En J. Ellis y J. Willinsky (Eds.), *Niñas, mujeres y superdotación: un desafío a la discriminación educativa de las mujeres*. (p. 51). España: Narcea
- ψ Soriano, E. (2008). *Dificultades socio-emocionales del alumno con altas habilidades*. Recuperado de revistas.pucp.edu.pe/index.php/psicologia/article/download/2. Visitado [enero del 2013]
- ψ Taylor, R. Smiley, L. y Richards, S. (2009). *Estudiantes Excepcionales: Formación de maestros para el siglo XXI*. México: Mc GrawHill.
- ψ Valadez, M., Betancourt, J. y Zavala, M. (2006). *Alumnos superdotados y talentosos: identificación, evaluación e intervención, una perspectiva para docentes*. México: Manual Moderno.
- ψ Vega, A. (2012). *Niños sobresalientes: la inteligencia como drama*. Recuperado de <http://www.sinembargo.mx>. Visitado [noviembre del 2012].

- ψ Waisburd, G. y Sheinberg, N. (2006). Curriculum creativo integral para niños con talento en el preescolar. En M. Valadez, J. Betancourt y M. Zavala (Eds.). *Alumnos superdotados y talentosos: identificación, evaluación e intervención, una perspectiva para docentes*. (pp. 145-160). México: Manual Moderno.
- ψ Zavala, M. (2006). Modelos teóricos de la superdotación, el talento y las aptitudes sobresalientes. En M. Valadez, J. Betancourt y M. Zavala (Eds.). *Alumnos superdotados y talentosos: identificación, evaluación e intervención, una perspectiva para docentes*. (p. 1). México: Manual Moderno.
- ψ Zavala, M. y Rodríguez, J. (2004). *El campo Educativo de niños y jóvenes con aptitudes sobresalientes. Relieves históricos y problemática actual*. Recuperado de <http://portalsej.jalisco.gob.mx/comunicacionsocial/sites/portalsej.jalisco.gob.mx.comunicacion-social/files/pdf/Educar%20No%2029baja.pdf>. Visitado [febrero del 2012]
- ψ Zuñiga, R. (2007). *Análisis de la propuesta de atención para los alumnos sobresalientes en el estado de Hidalgo*. Recuperado de http://www.uaeh.edu.mx/nuestro_alumnado/icshu/doctorado/documentos/Analisis%20de%20la%20propuesta%20de%20atencion.pdf Visitado [septiembre del 2013].
- ψ Zúñiga, R. (2000). *El papel del psicólogo en las unidades de atención a niños con capacidades y aptitudes sobresalientes (CAS)*. Reporte de trabajo. UNAM Campus Iztacala.